

NORBERTO GÓMEZ

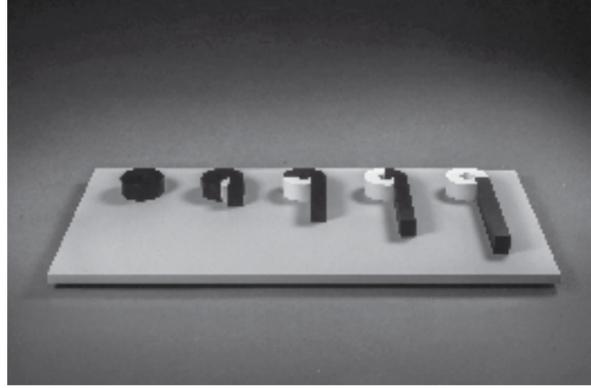
Norberto Gómez Esculturas
Museo Nacional de Bellas Artes

Norberto Gómez Esculturas
Andrés Duprat

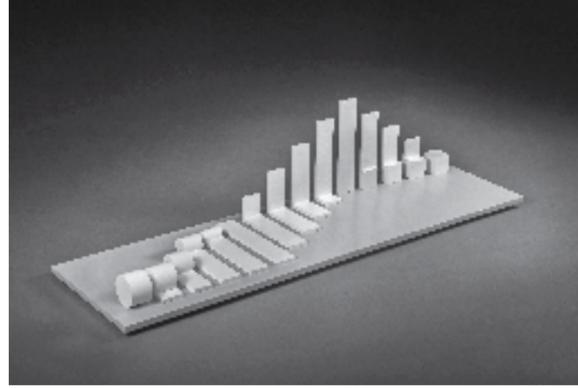
Bien es mejor que mal
Extractos de una charla con el artista

Norberto Gómez
Datos biográficos

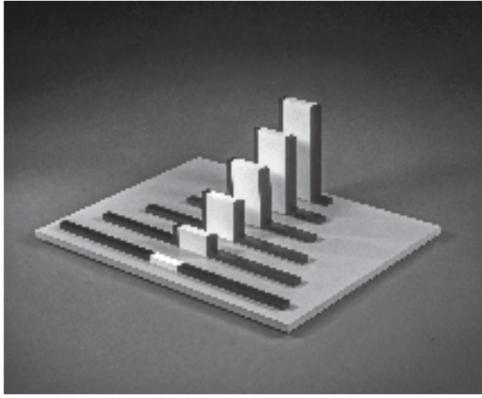
14—15



16—17



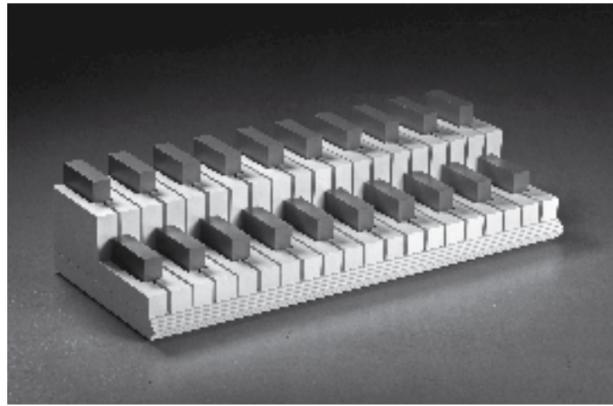
23



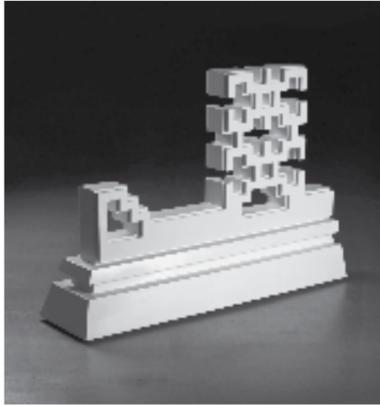
24—25



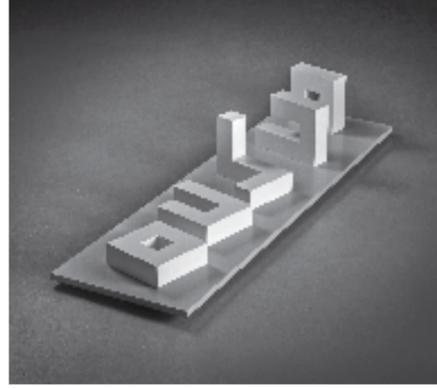
32—33



35



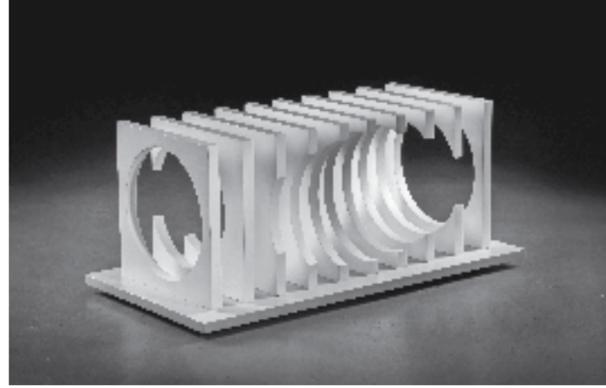
18—19



26—27



20—21



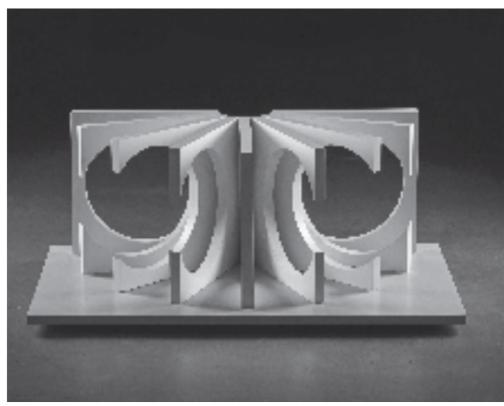
29



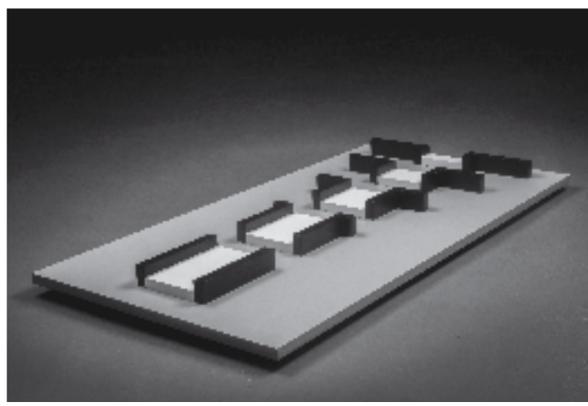
30—31



11



12—13



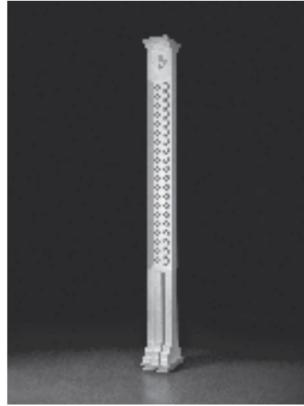
37



39



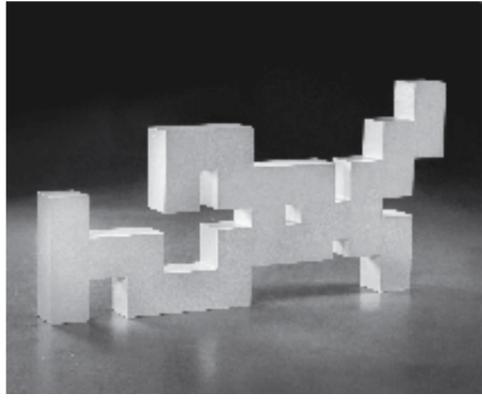
41



43



44—45



47



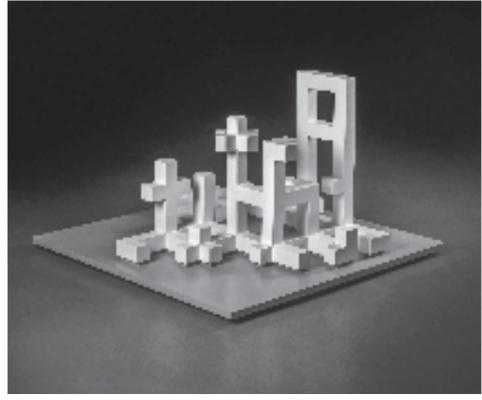
48—49



51



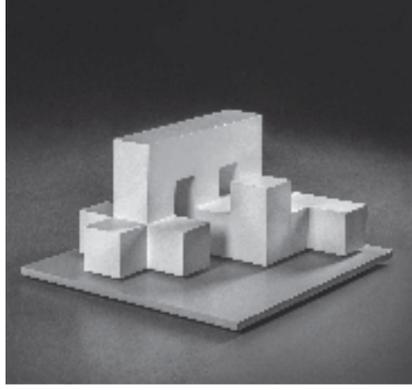
52—53



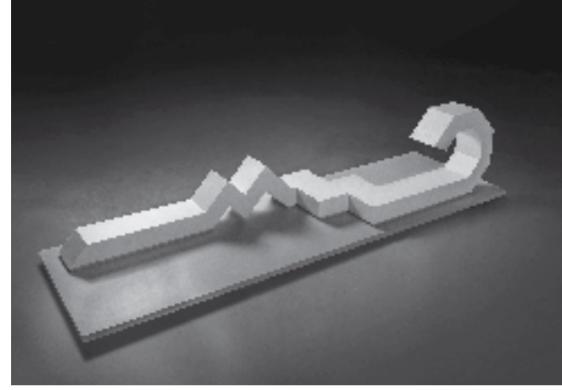
55



57



58—59



60—61



63



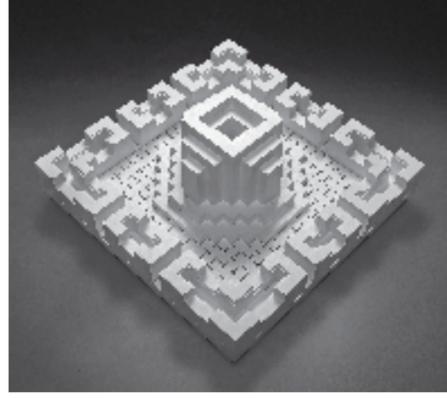
65



67



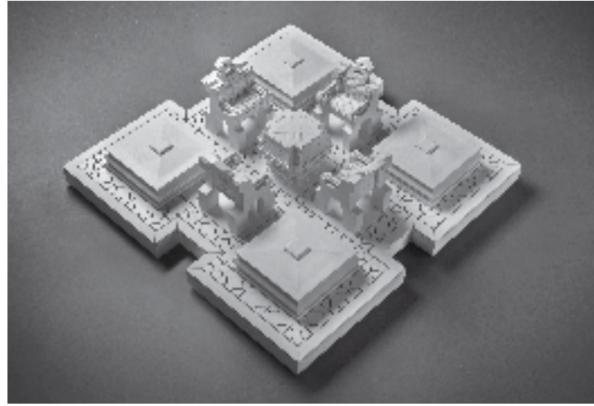
69



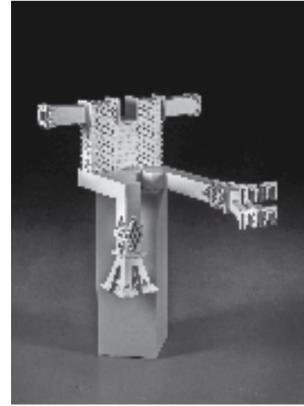
70—71



72—73



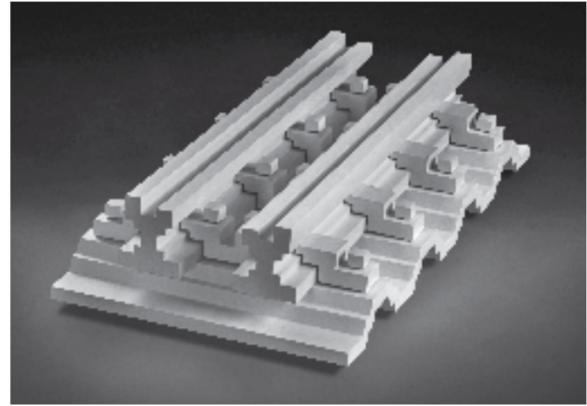
74—75



76—77



78—79



El origen es el destino
Walter Benjamin

Medio siglo de trabajo constante le ha otorgado a Norberto Gómez un lugar preferencial en la plástica argentina contemporánea. Reconocido por pares y críticos, su llegada al Museo Nacional de Bellas Artes con una muestra individual es un verdadero acontecimiento: no solo comporta un honor para la institución, sino que además brinda una ocasión para difundir masivamente su obra y releer su trayectoria de un modo especial. Pues esta exposición plantea una retrospección anómala en tanto reúne obras de dos períodos separados por más de cuarenta años que dan lugar a una paradoja que reside en la fuerte similitud de sus búsquedas estéticas de las obras de los 60 con las actuales. La puesta en suspenso del tiempo de elaboración —o acaso cabría hablar de su anulación— que media entre ambos momentos reabre la cuestión de la perennidad del arte —o, lo que es lo mismo, de su relativa ahistoricidad—, cuando consigue despojarse de las ataduras que la crítica o la cultura de su época le imponen.

Se trata, por un lado, de construcciones geométricas de los años 60 que habían sido destruidas casi en su totalidad y que fueron recreadas por Gómez con oficio y precisión, y por otro lado, de obras actuales que se postulan como una continuación de aquellas. El diálogo planteado entre ambos extremos de la trayectoria del artista invita a la reflexión sobre la temporalidad, el devenir y la fragilidad de las lecturas —no pocas veces caprichosas— que cada trama histórica propone, así como pone en valor el resplandor de las potencialidades del arte que logra atravesar las capas de sentido del tiempo y de la crítica y sigue interpelando al espectador con su enigma.

Aunque abstractas, sus construcciones minimalistas rozan por momentos las metáforas figurativas. Falsas cruces, letras fragmentadas de marquesinas escritas en un idioma ininteligible, diagramas arquitectónicos que sin embargo no llegan a consumir su forma de manera explícita, estas esculturas pertenecen a una memoria perdida y recuperada cuya factura presupone un olvido casi deliberado de las estaciones temáticas y formales de Gómez en las décadas intermedias. Puesto que nada en ellas las reivindica como continuación de sus otras búsquedas: hay un corte, una omisión, y sobre todo, un cambio de estética que es reparado por su reinscripción en el presente. Actualización dramática de un pasado que juega con la supuesta neutralidad de las formas geométricas, sus esculturas niegan las obras más conocidas de Gómez. Nada en ellas recuerda a las armas fantásticas medievales, a las antiesculturas, o a los trabajos centrados en el cuerpo sometido a disolución donde la carne abyecta, los cadáveres amorfos, las vísceras inextricables devienen formas derretidas que desnudan su hueso. Nada remite a la metamorfosis de la materia en su devenir detritus, sus retablos y pórticos irónicos son apenas un recuerdo; la parodia de la estatuaria medieval, las parábolas concentracionarias con que pensó las tragedias históricas se disuelven en abstracción concreta en estas obras de su primer y último período escultórico. Artesano riguroso, Gómez desanda aquí el camino de la representación, la expresión o la significación para entregarse de plano a la simpleza de la indagación del espacio, el movimiento y la luz, sugiriendo una clausura de toda ansia icónica, de todo gesto orientado por un sentido predeterminado. Hay, en sus geometrías, un simple mostrar la materia en su posibilidad de sugerir el dilema fundamental del existir en un eterno presente, sin atribuciones, sin opacidades, sin historia. Es el mero ser del mundo en su forma más simple, desnuda. Desvanecidas las pretensiones usuales que inficionan al arte (reflejar lo real, inventarlo, metonimizarlo, negarlo), solo cabe al objeto no metafórico, pura forma, ofrecerse en su corporeidad innominada.

Sin embargo, en la versión más actual de la serie asoma un universo apenas aludido que sugiere un viraje hacia lo concreto en el tratamiento icónico, al límite de la referencialidad. Citas cruzadas de la arquitectura monumental futurista en su versión italiana o soviética, o figuraciones involuntariamente paródicas de un constructivismo de cartón pintado, a medio hacer, conviven con escenas de interiores imperiales o con restos maquínicos devenidos instrumentos de interrogación por el espacio, la luz y el movimiento. Pero se trata de un registro fracturado que orienta su sentido en el diálogo posible entre varias épocas. Pues en estas esculturas campea la idea de una transmi-

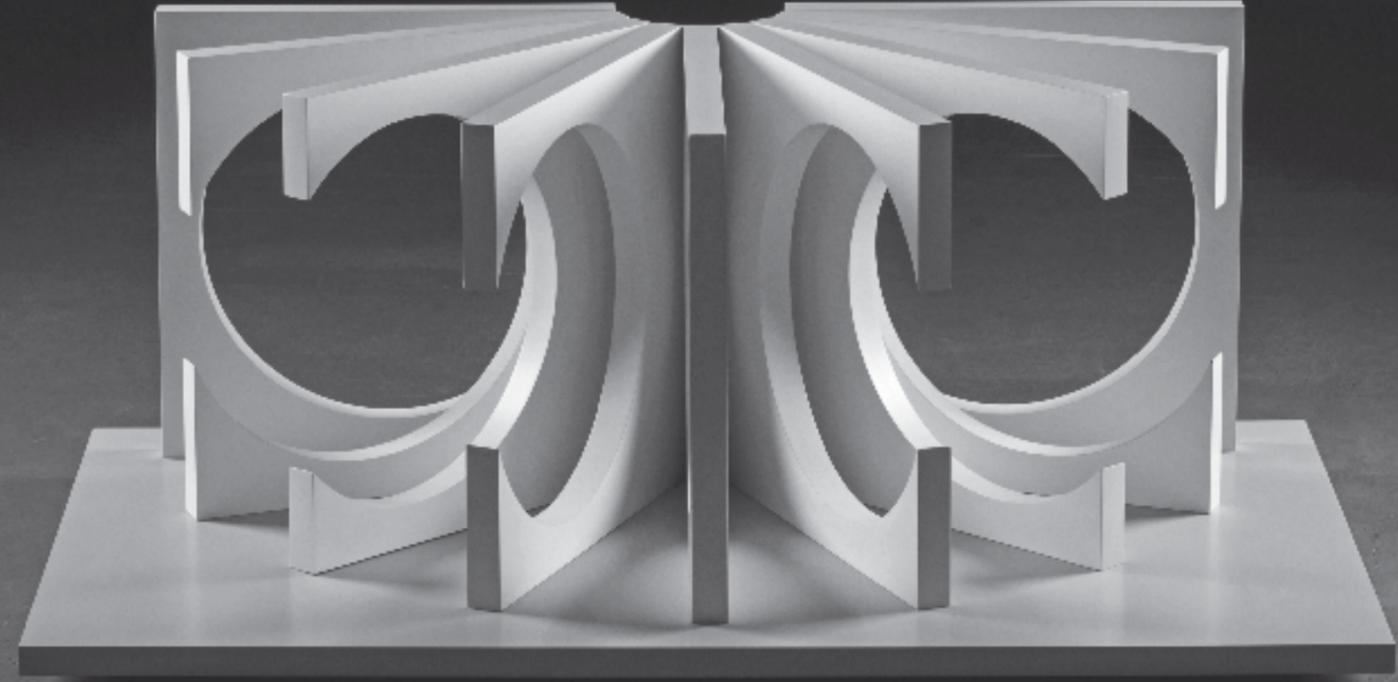
gración de las formas a través de las eras, en cuyo transcurso algo fundamental cae, se desvanece, pero no sin dejar el testimonio desapercibido de su huella, su médula irredenta. El tiempo, que ha hecho su labor de desbastado o pulimiento, arroja un resultado prístino, metonímico, con forma de incógnita iconográfica cuyo origen se ha perdido. Así, hay un piano sin cuerpo ni voz, una catedral gótica sin nave, obeliscos truncos, crquelados, o almenas medievales releídas por el cine de ciencia ficción, rozando la idea de que las formas de una geometría sagrada perenne perviven en su transmutación, en sus sucesivas encarnaciones. Como en una Babel construida con lenguas ya que nadie habla, la clave de intelección directa de estas obras ha caído en el olvido. Pese a lo cual es dable percibir una continuidad de las formas que, inadvertidamente, actualizan en su materialización el ademán —el lenguaje sin habla— que las sustenta.

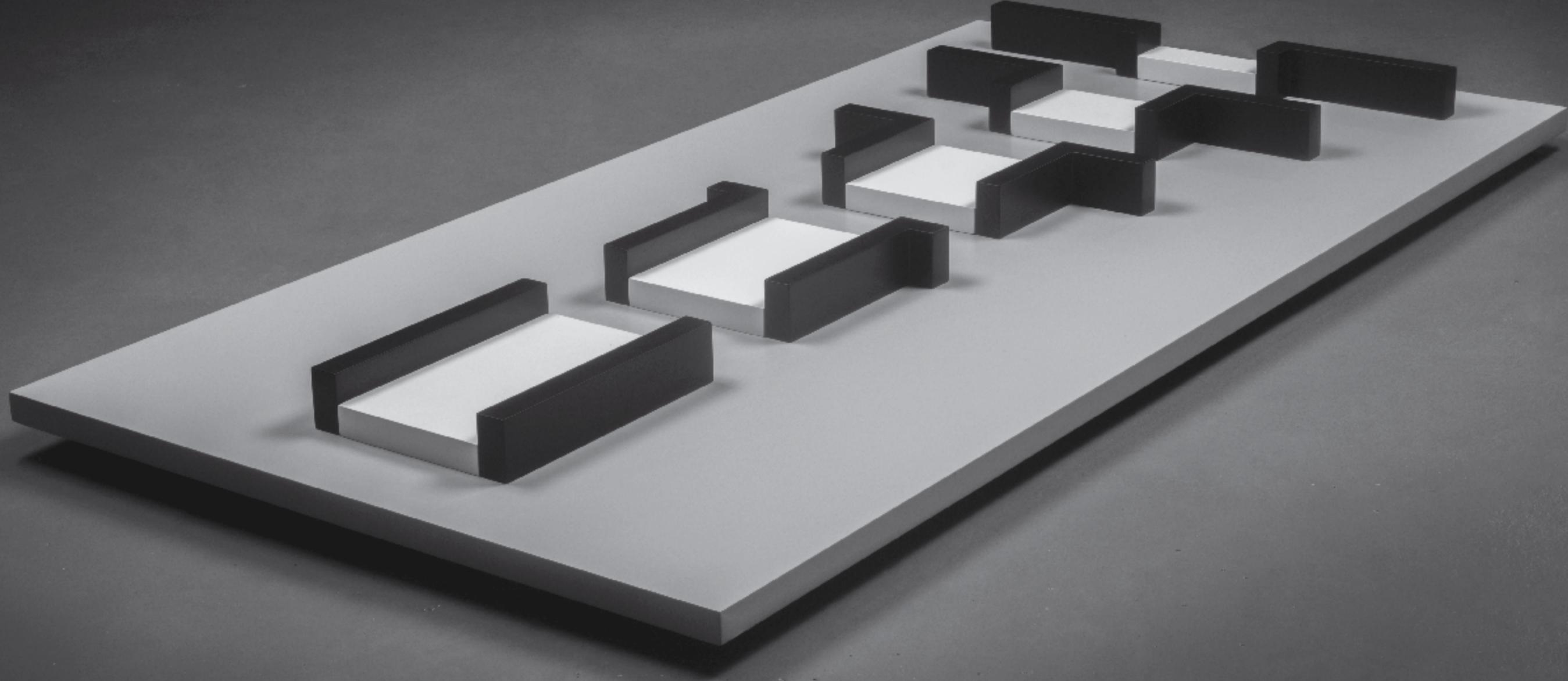
A ese estadio ha arribado Gómez, consiguiendo así cerrar un hiato en su deriva personal al lograr la formulación de un lenguaje claro, eficaz, propio de quien ha aprendido las formas fundamentales de la vida en un mundo de fuerzas en fuga y se propone registrar ese desvío al que pretende utópico. El rigor de sus búsquedas —siempre refractarias a las modas y tendencias del momento— se consuma en estas geometrías oníricas, que pese a su materialidad flagrante reclaman sacralidad, y que resuelven, al reducir a su núcleo más puro, los estadios de una obra que atravesó y signó el último medio siglo y alumbra el recorrido del porvenir.

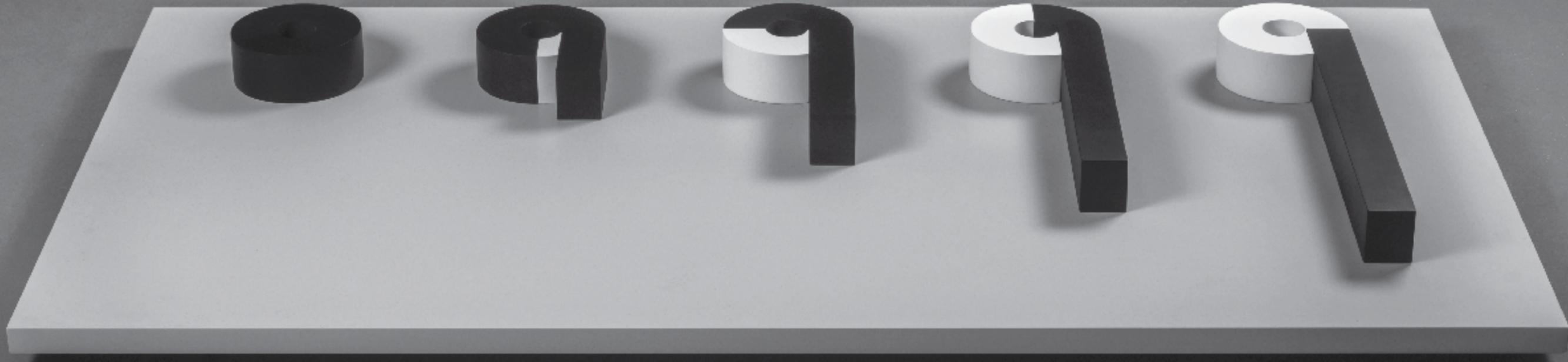
Andrés Duprat
Director del Museo Nacional de Bellas Artes

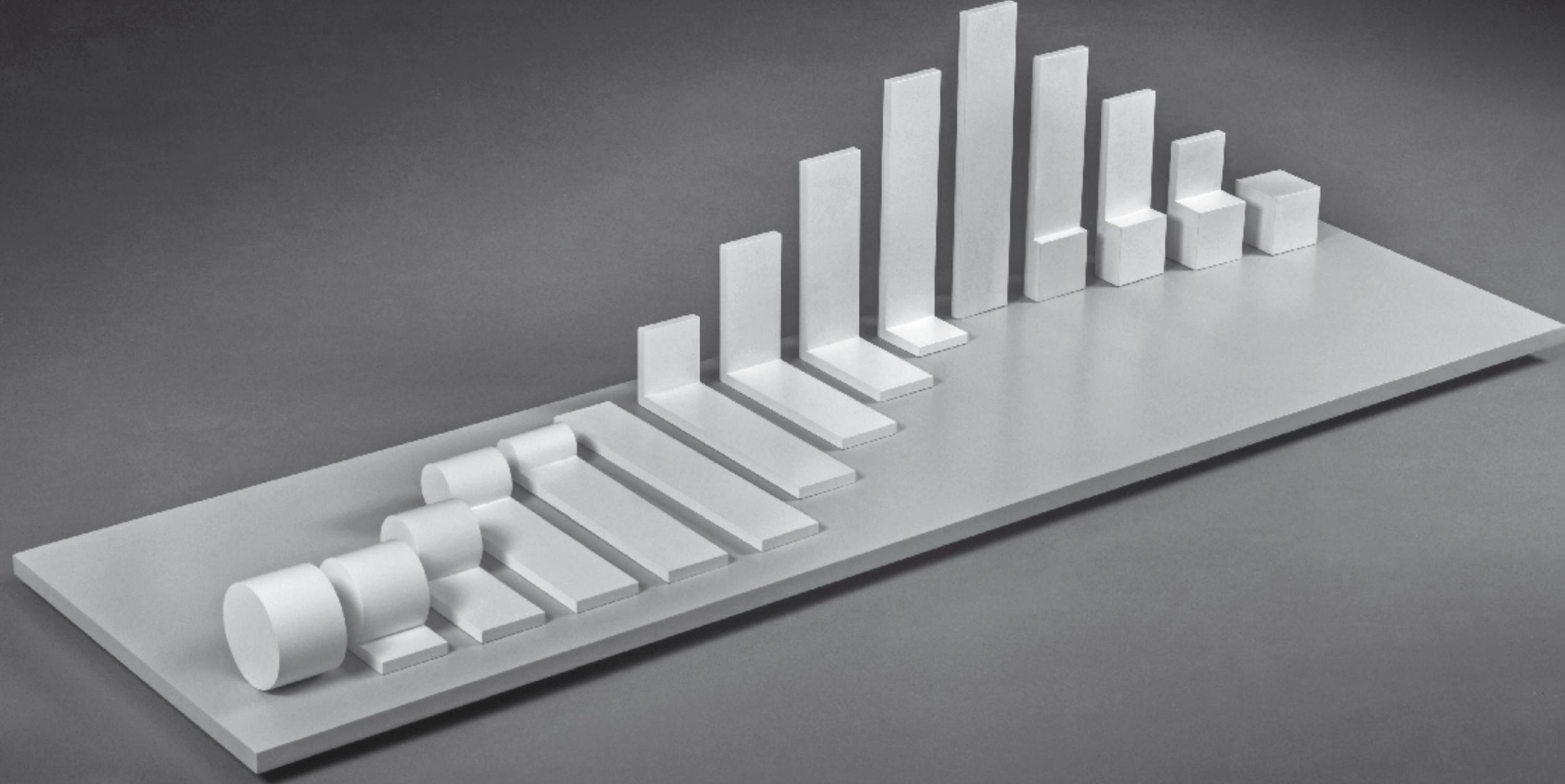
Norberto Gómez Esculturas
Obras en exposición

Las piezas catalogadas con números romanos son reelaboraciones de obras creadas por el artista a fines de los años 60, mientras que las catalogadas con números arábigos son obras recientes. Todas fueron realizadas entre 2014 y 2016.

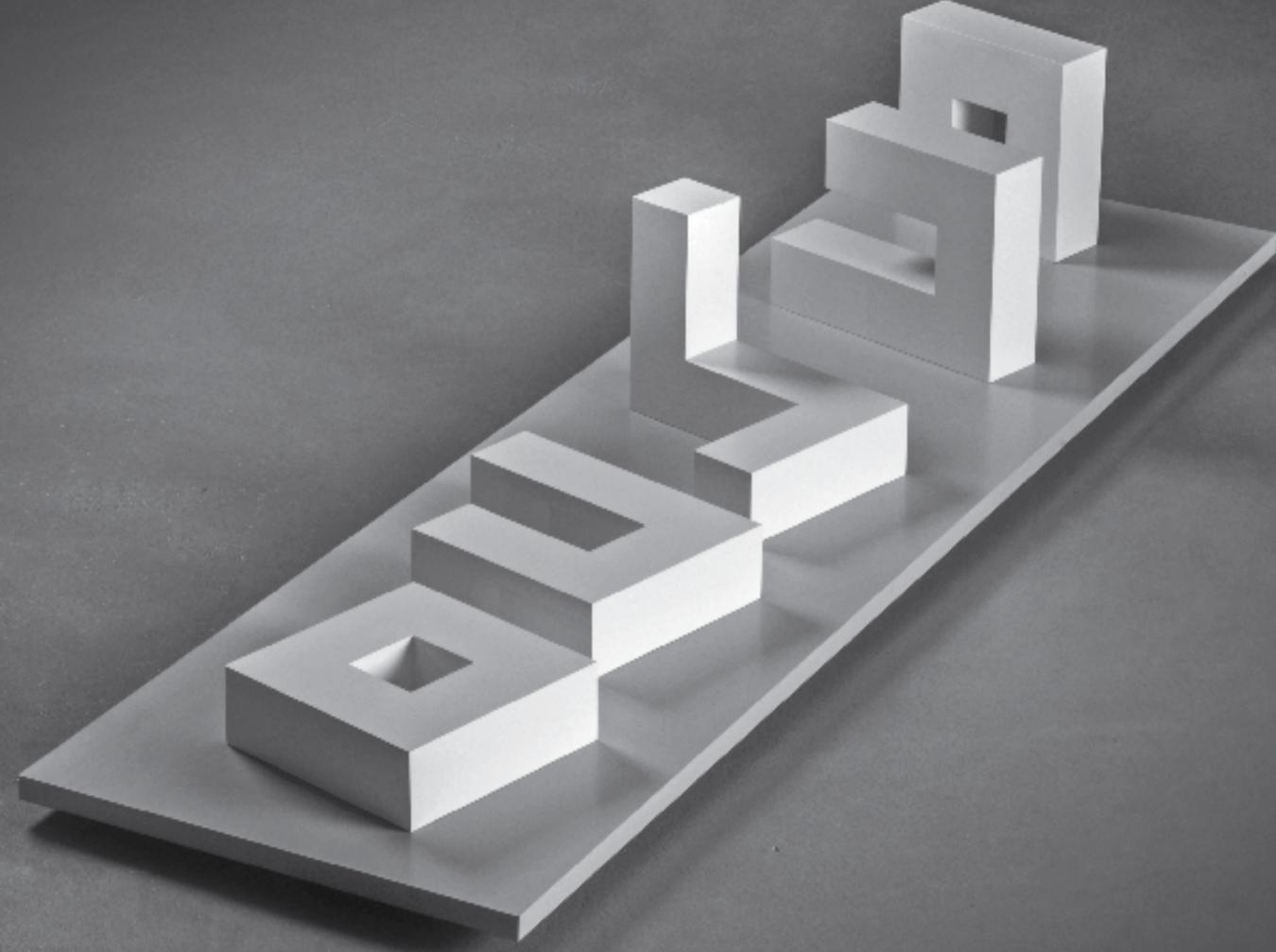
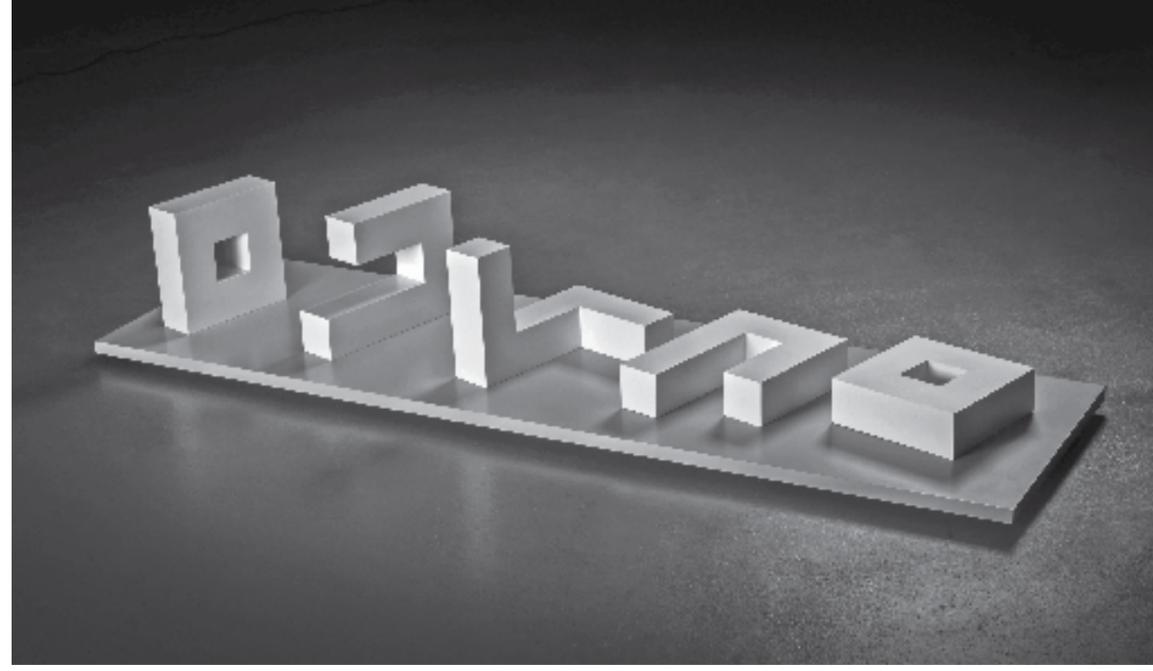


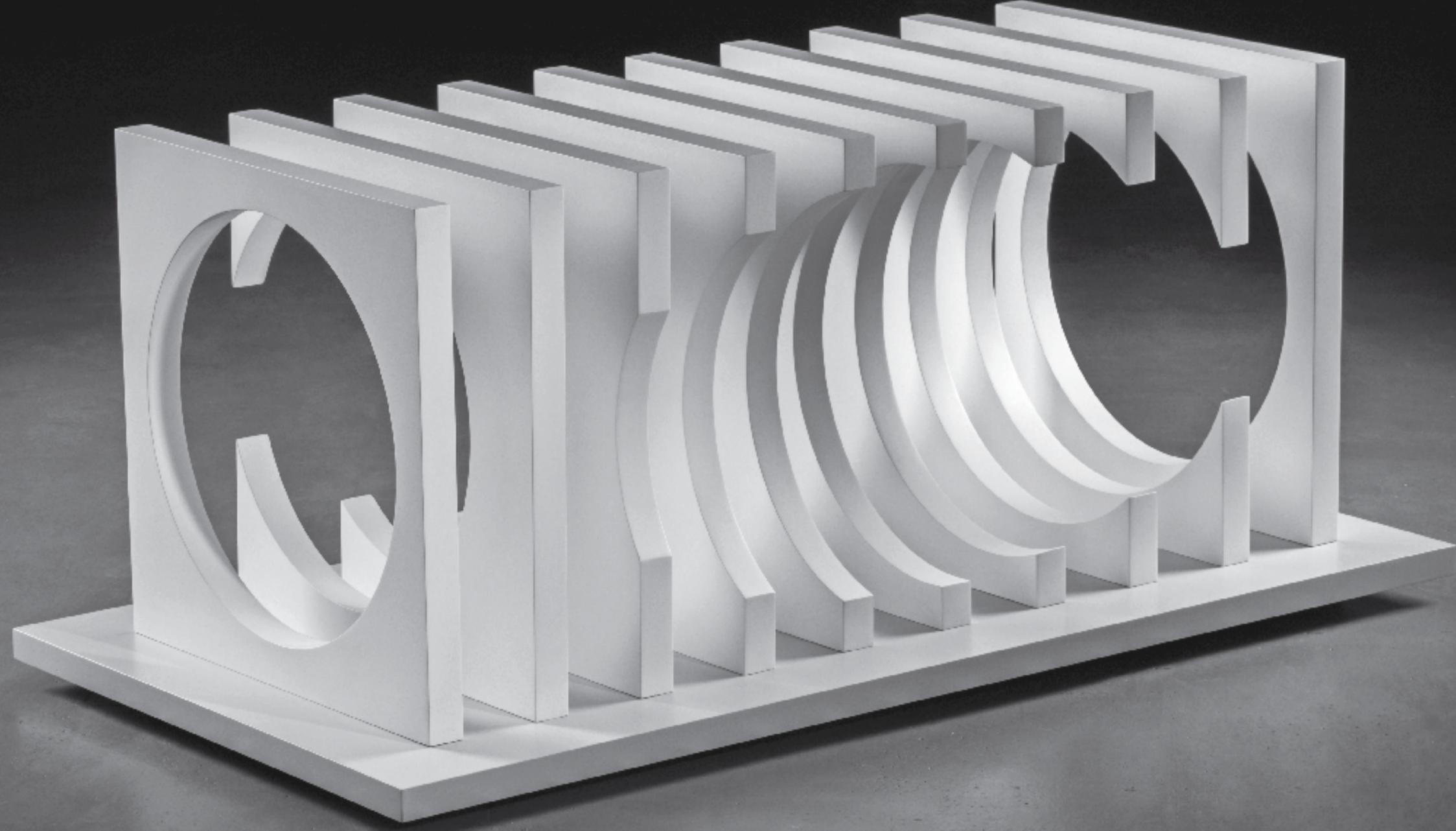




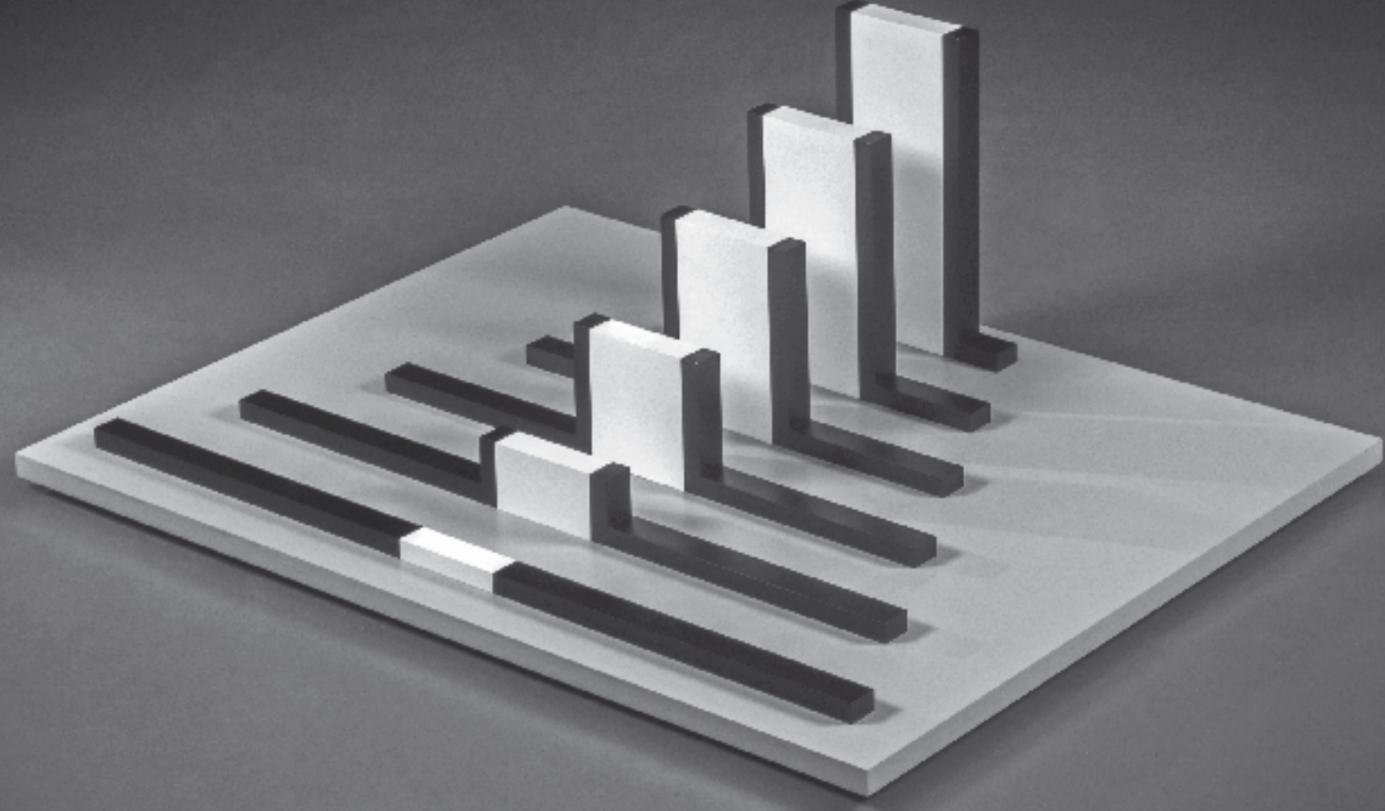


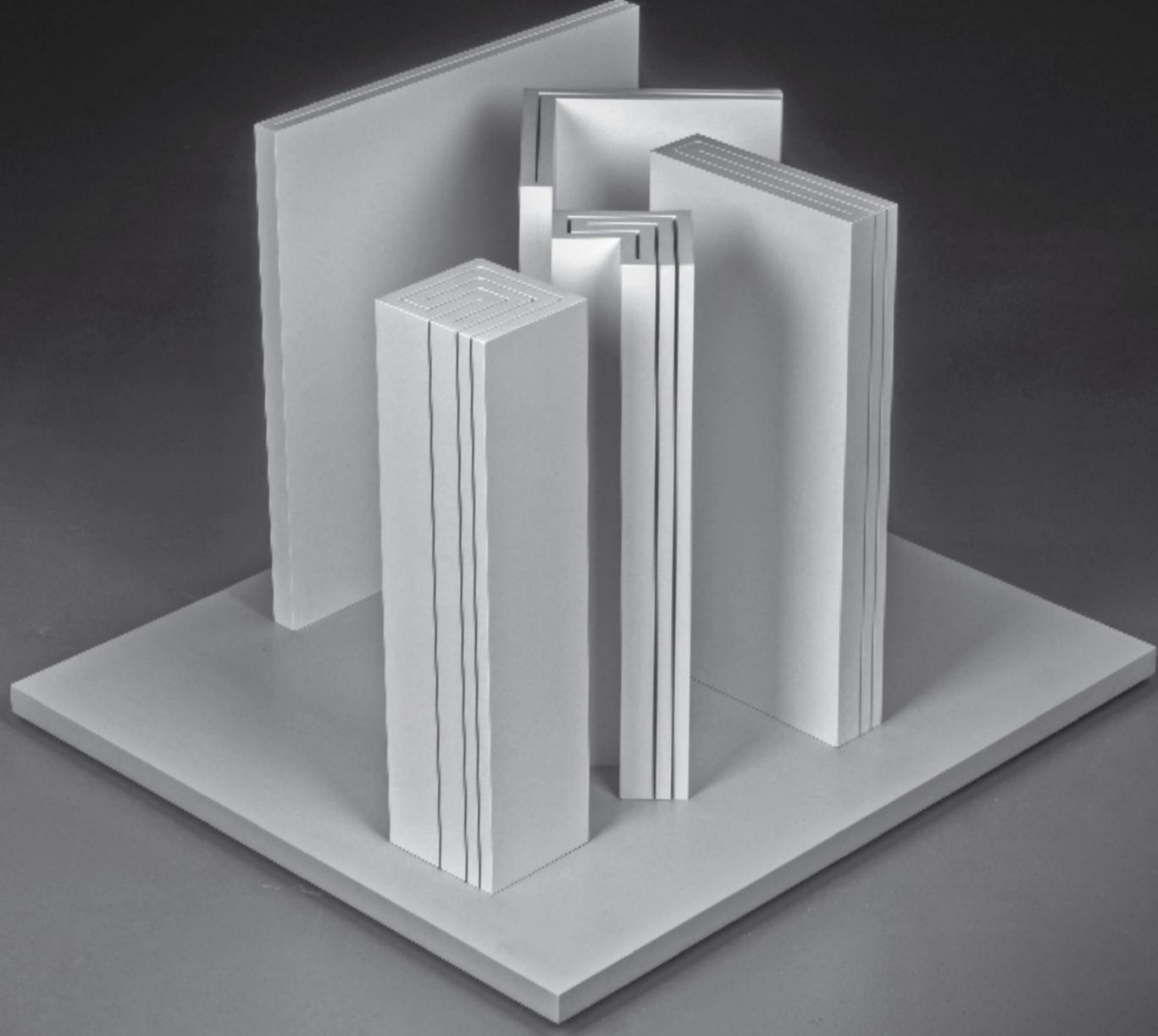
33 x 225 x 65 cm, madera y pintura

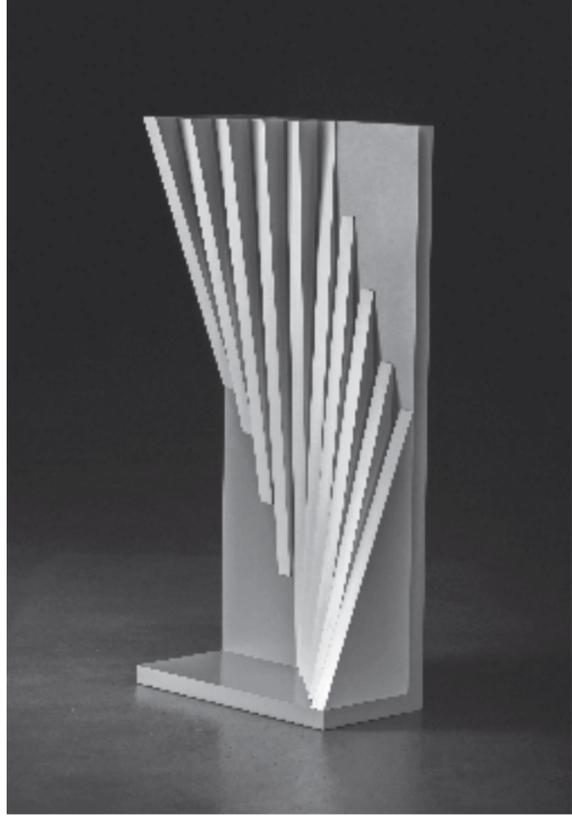


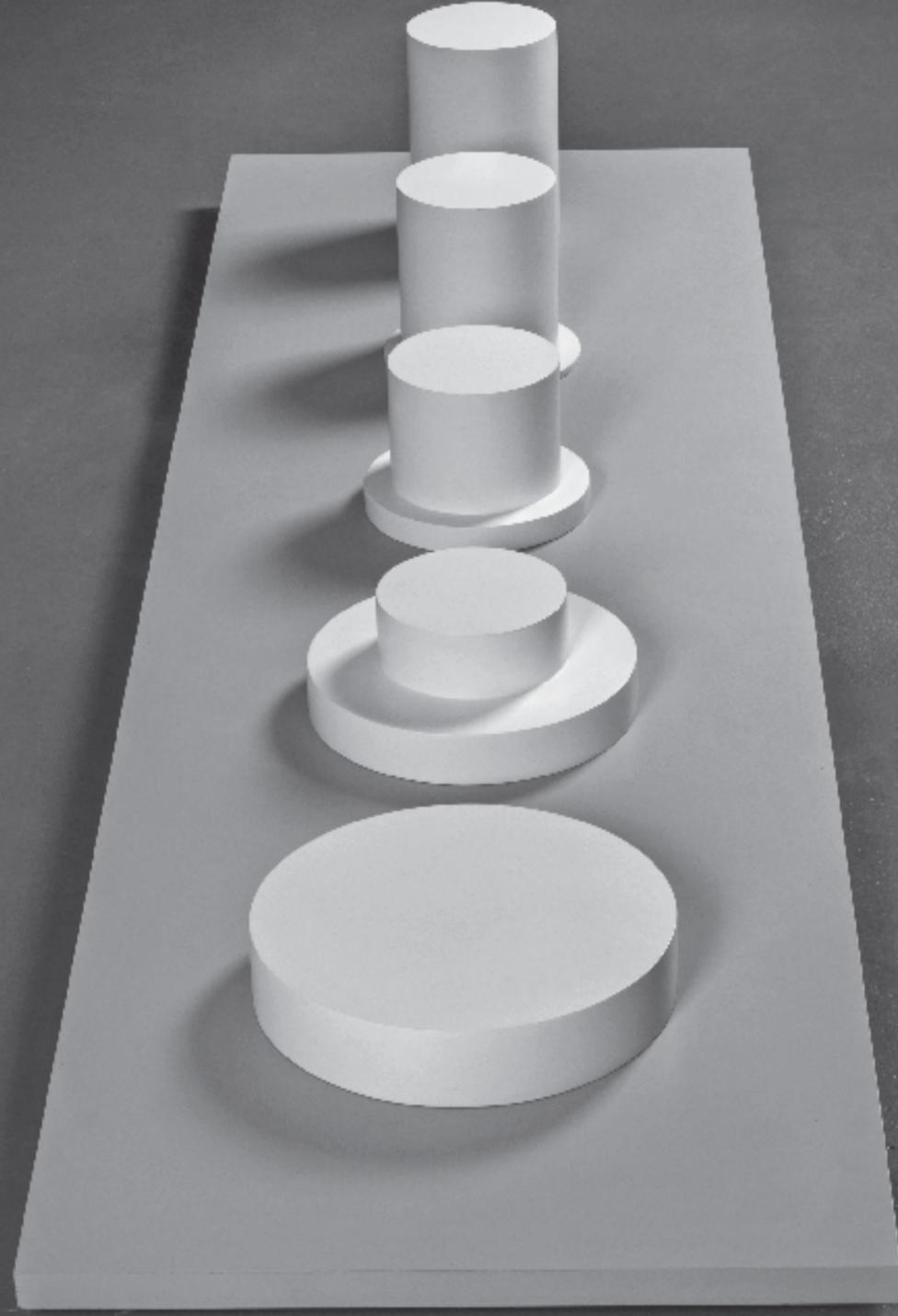


53.7 x 153.7 x 119.2 cm, madera y pintura

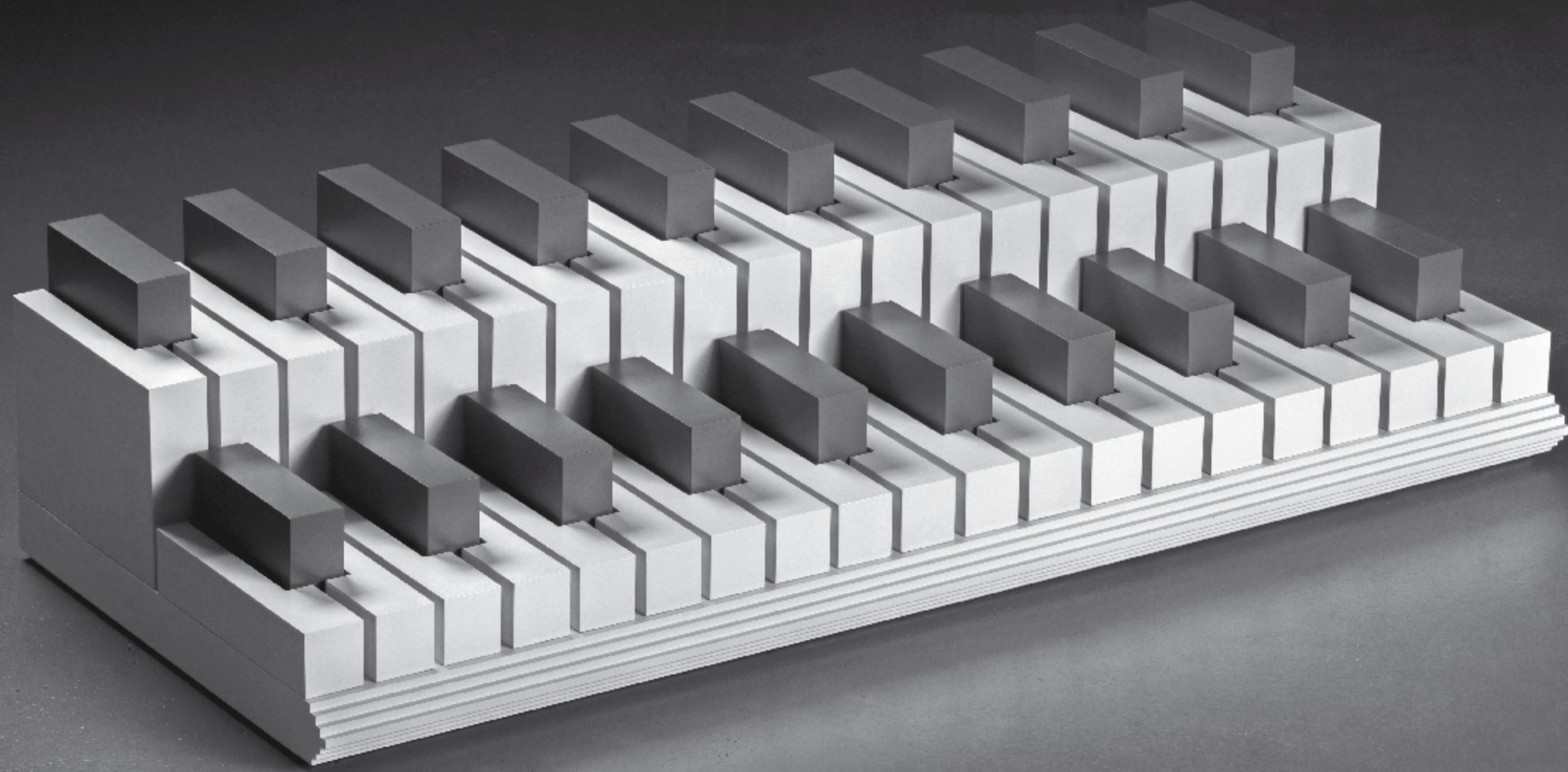


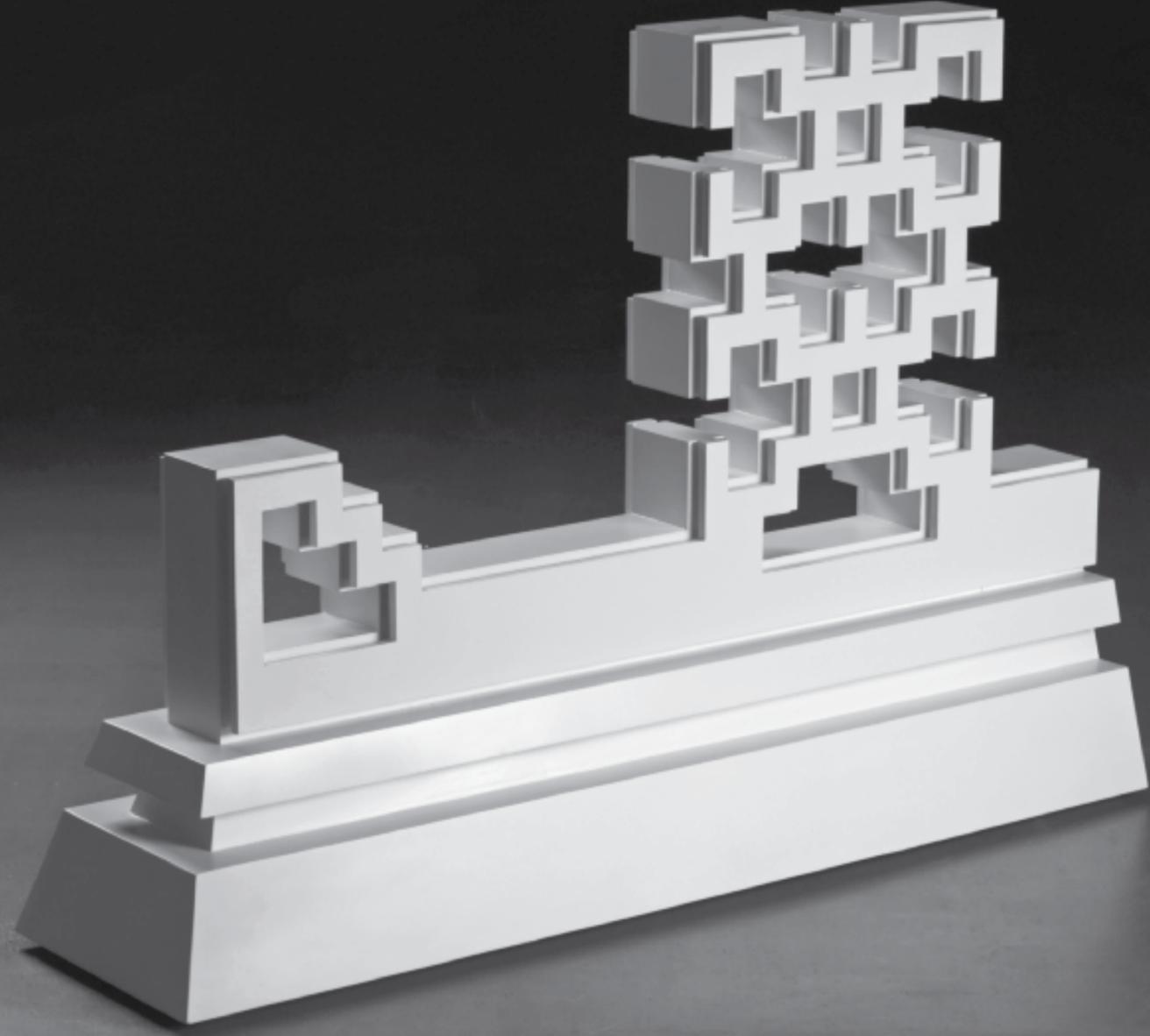


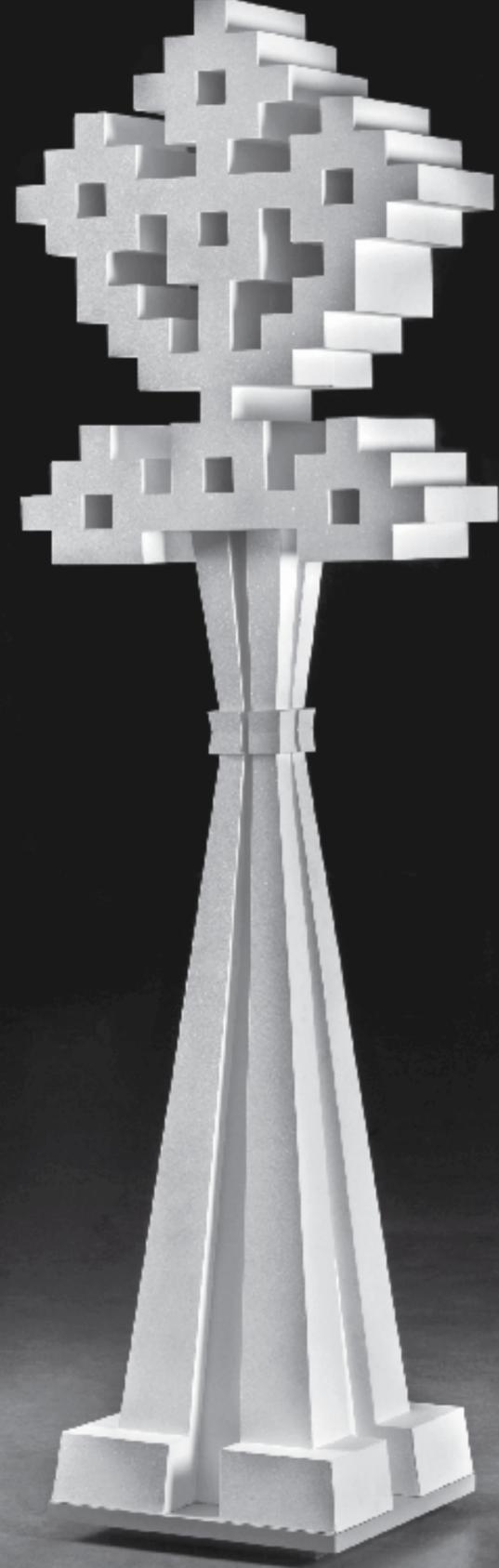




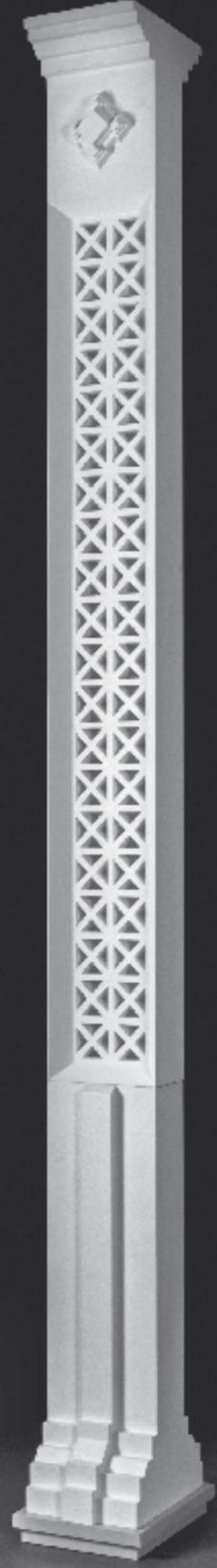


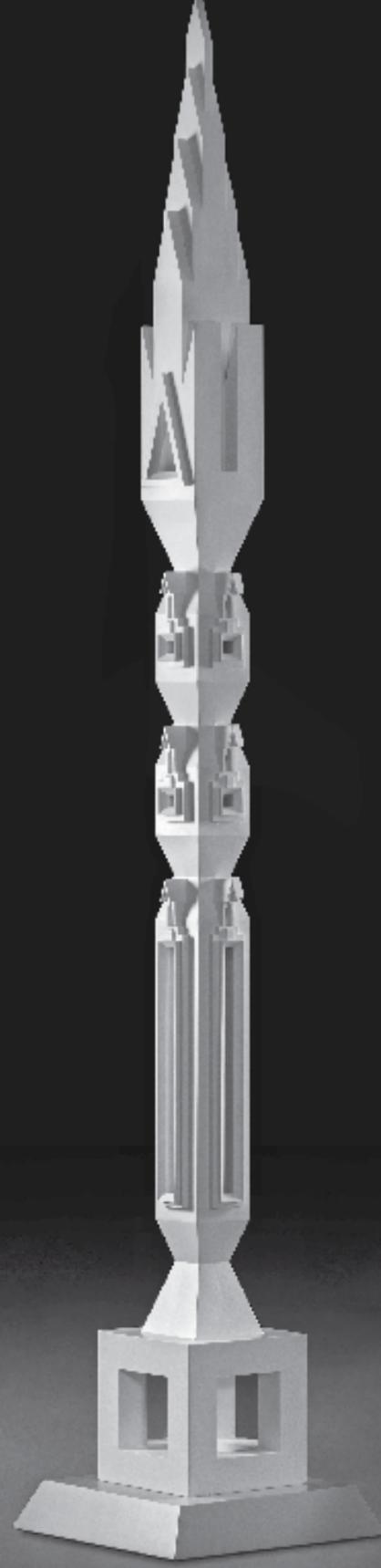


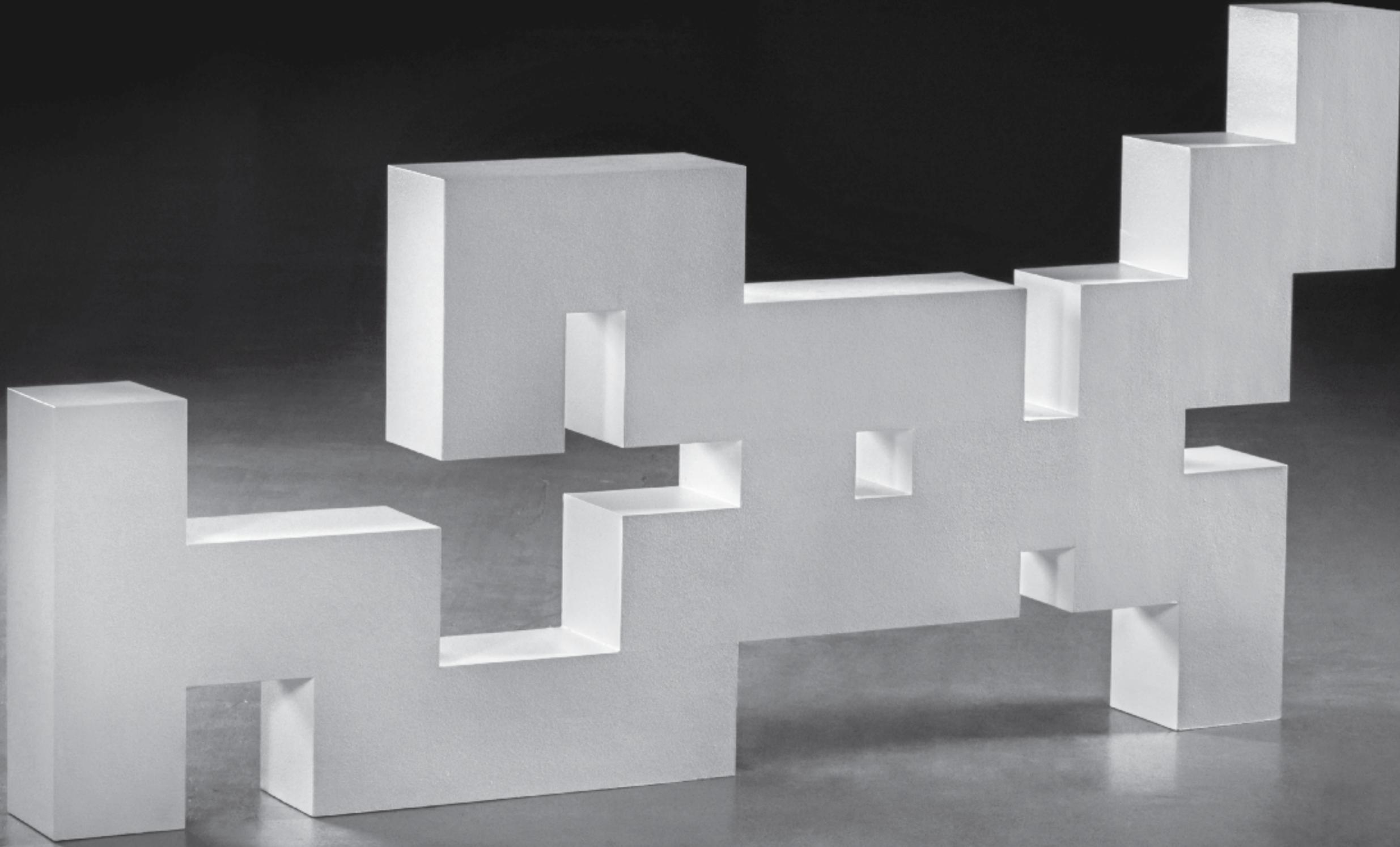


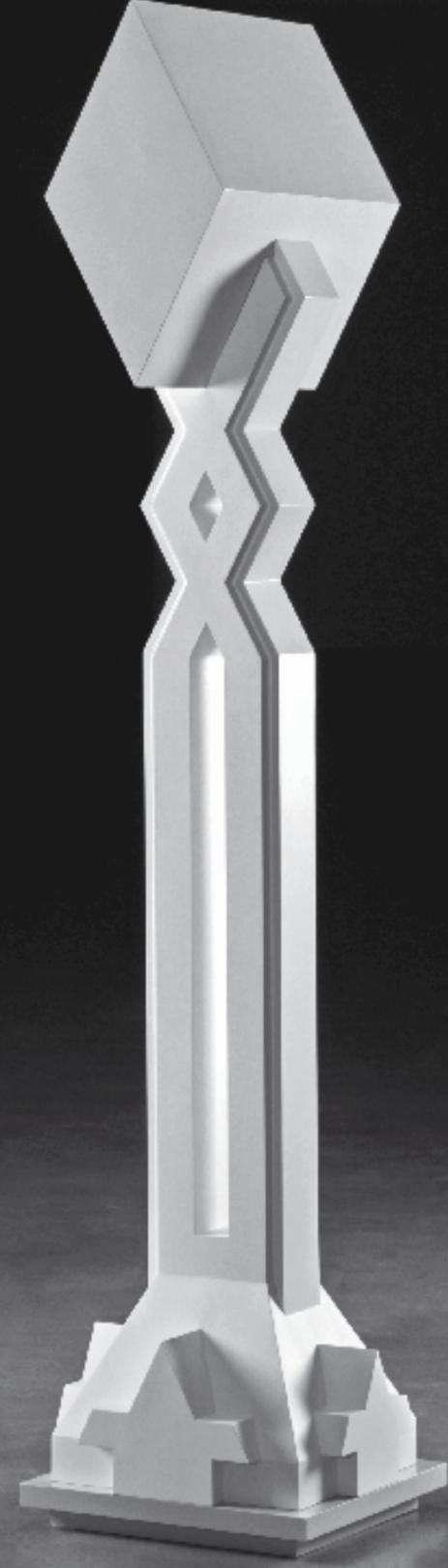






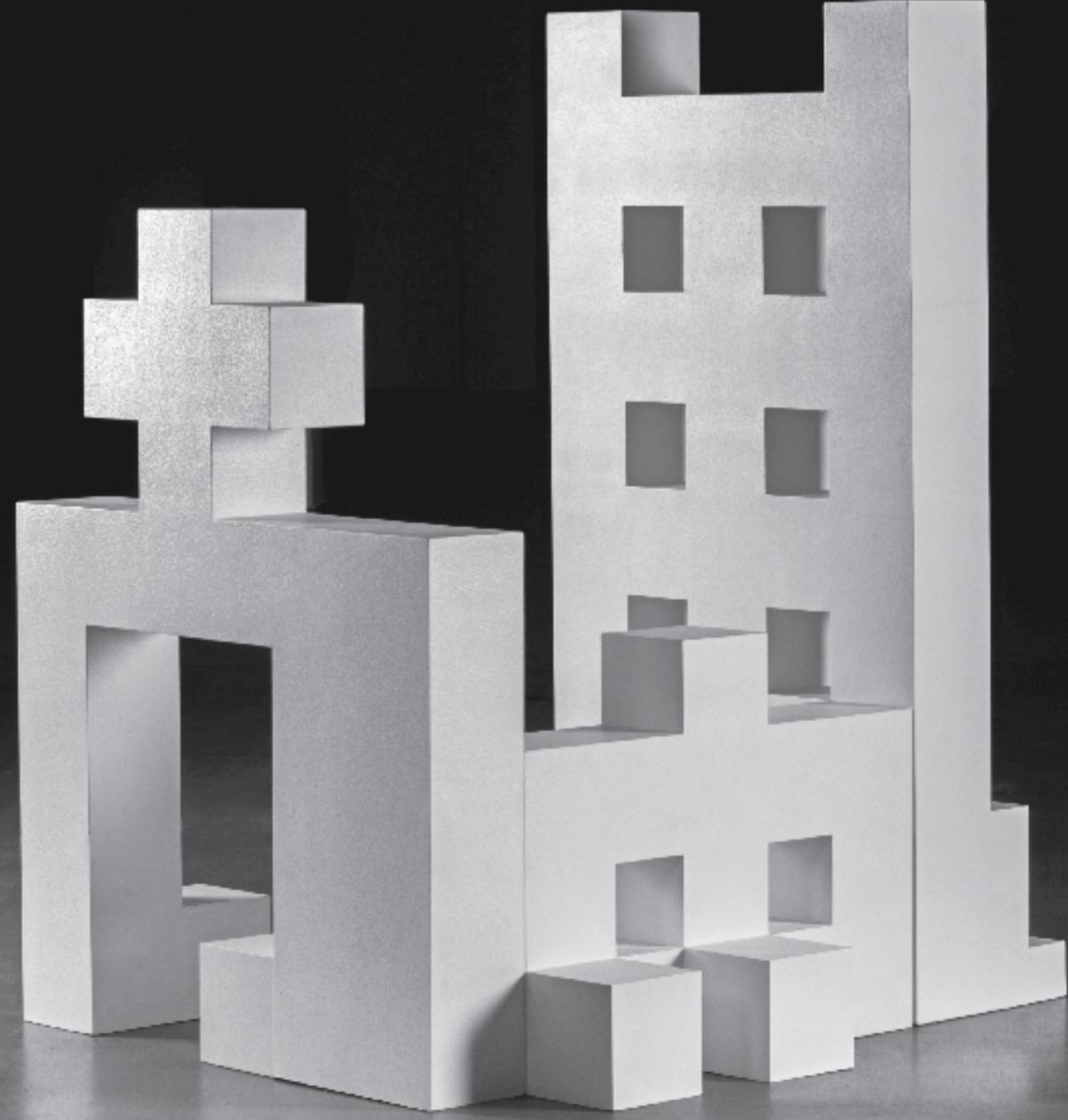


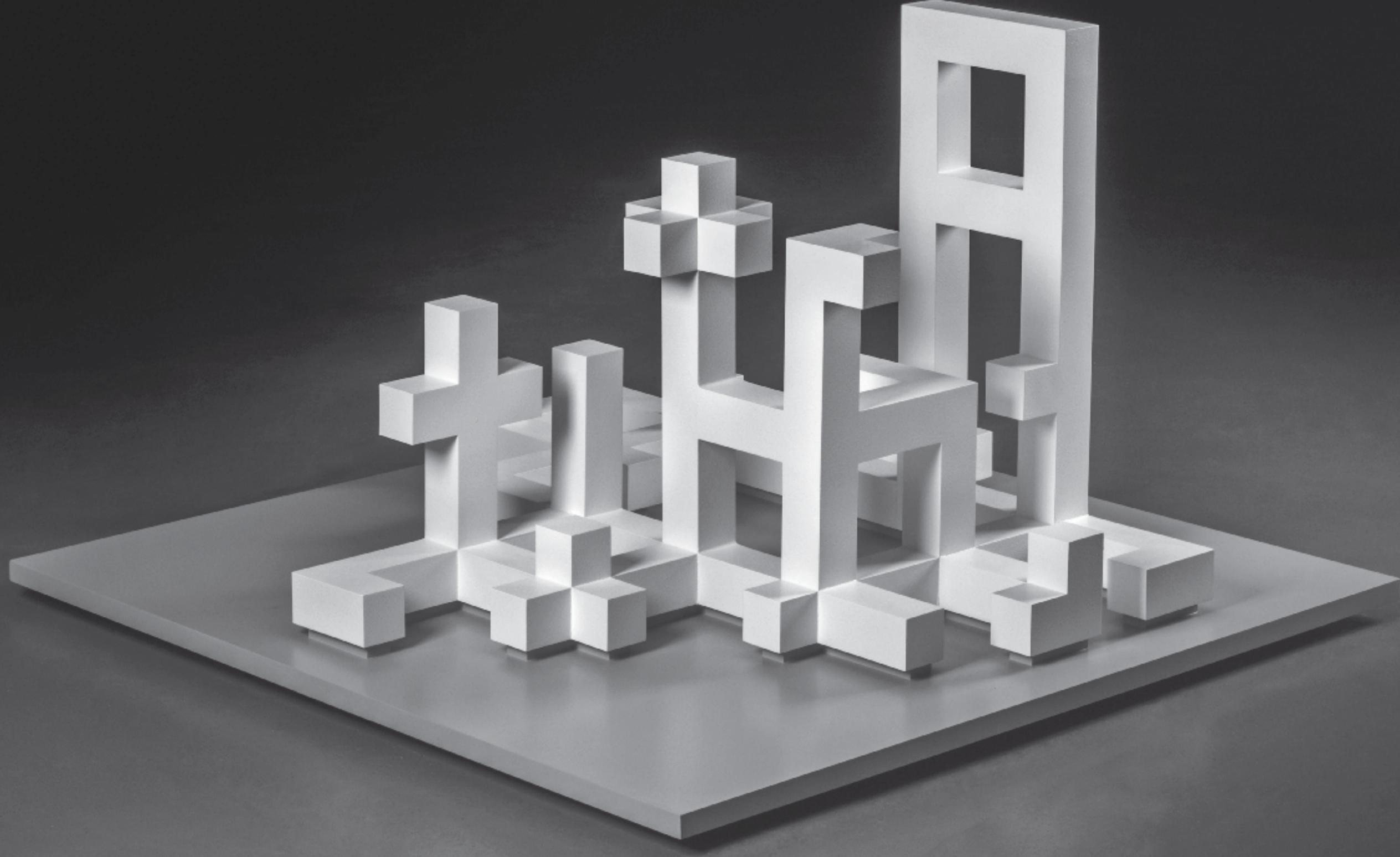




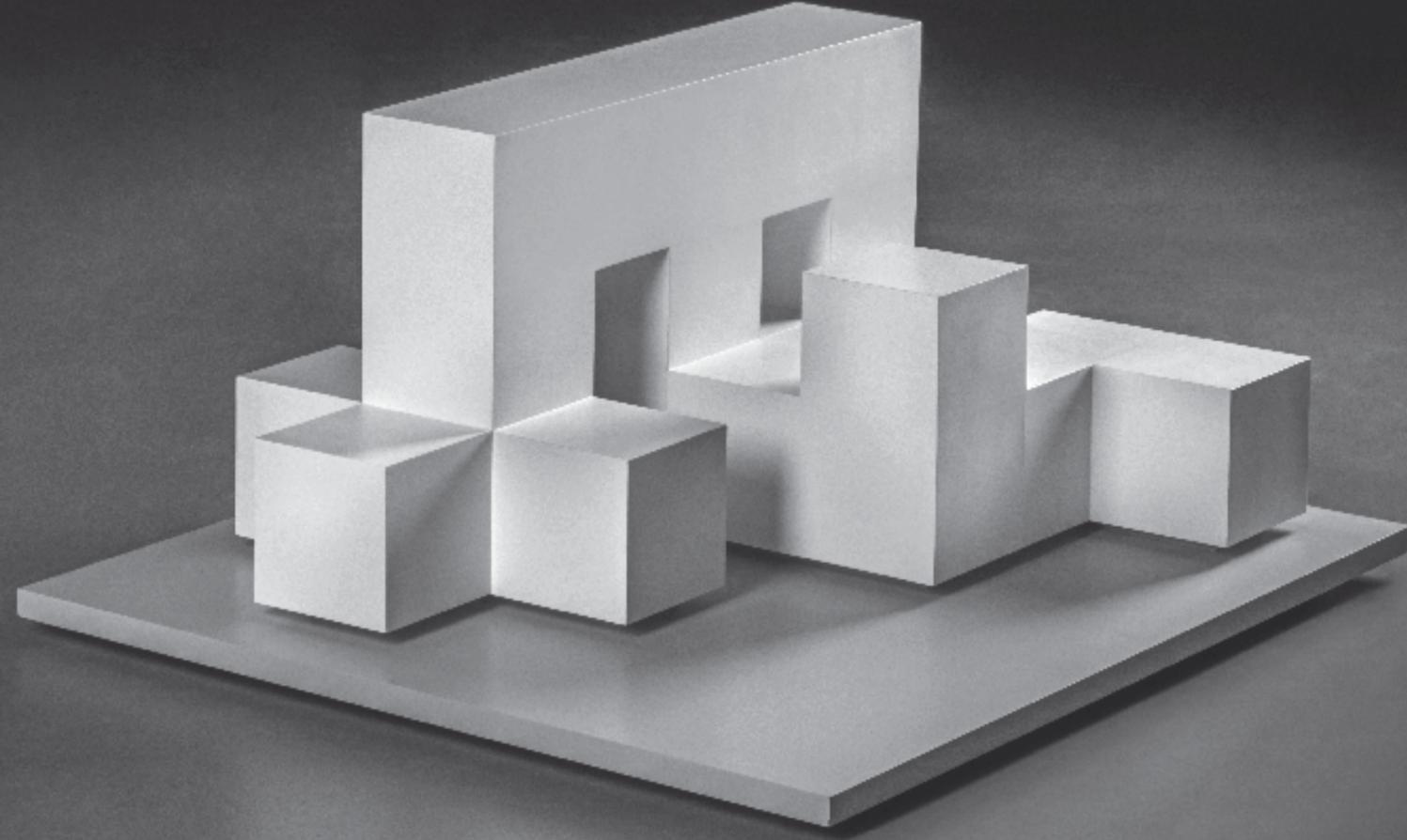


160 x 145 x 163 cm, cartón y pintura













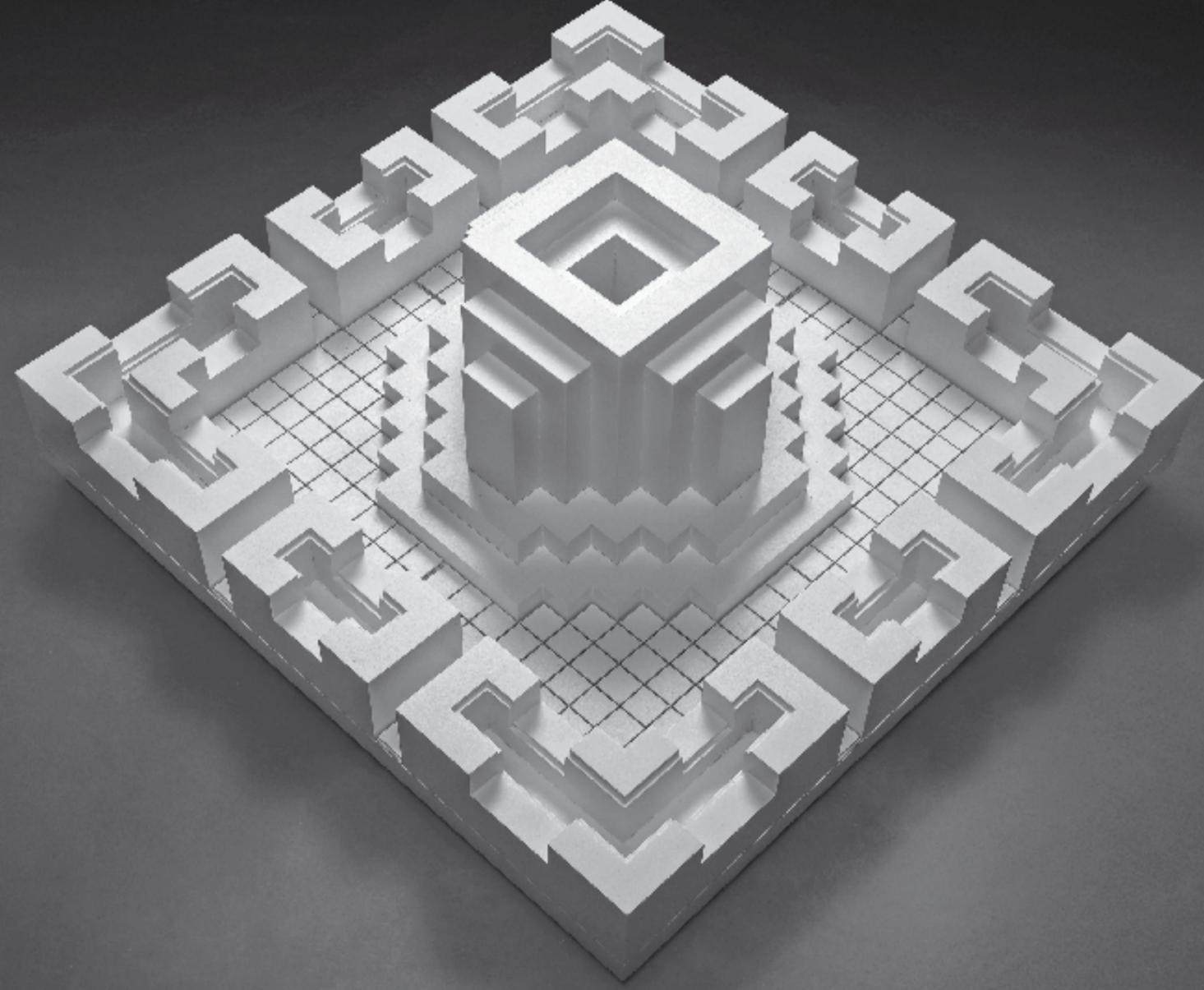
81.5 x 69 x 65.5 cm, cartón y pintura

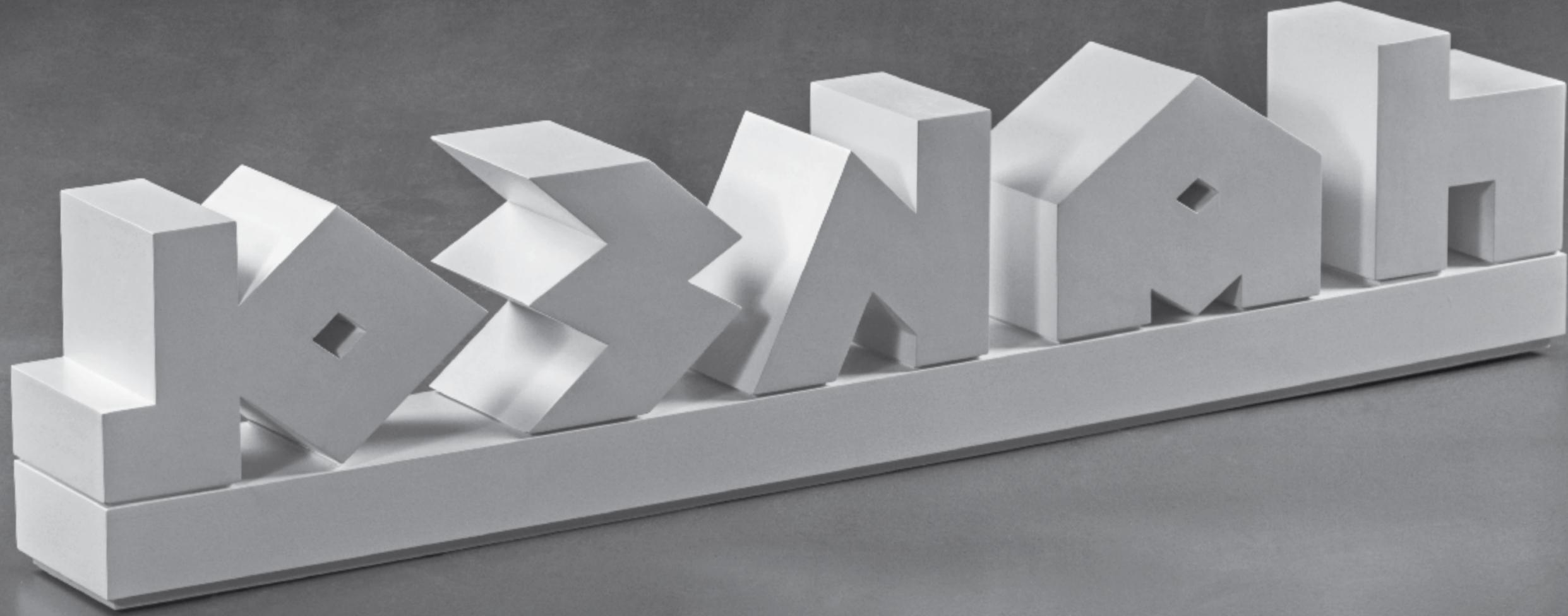


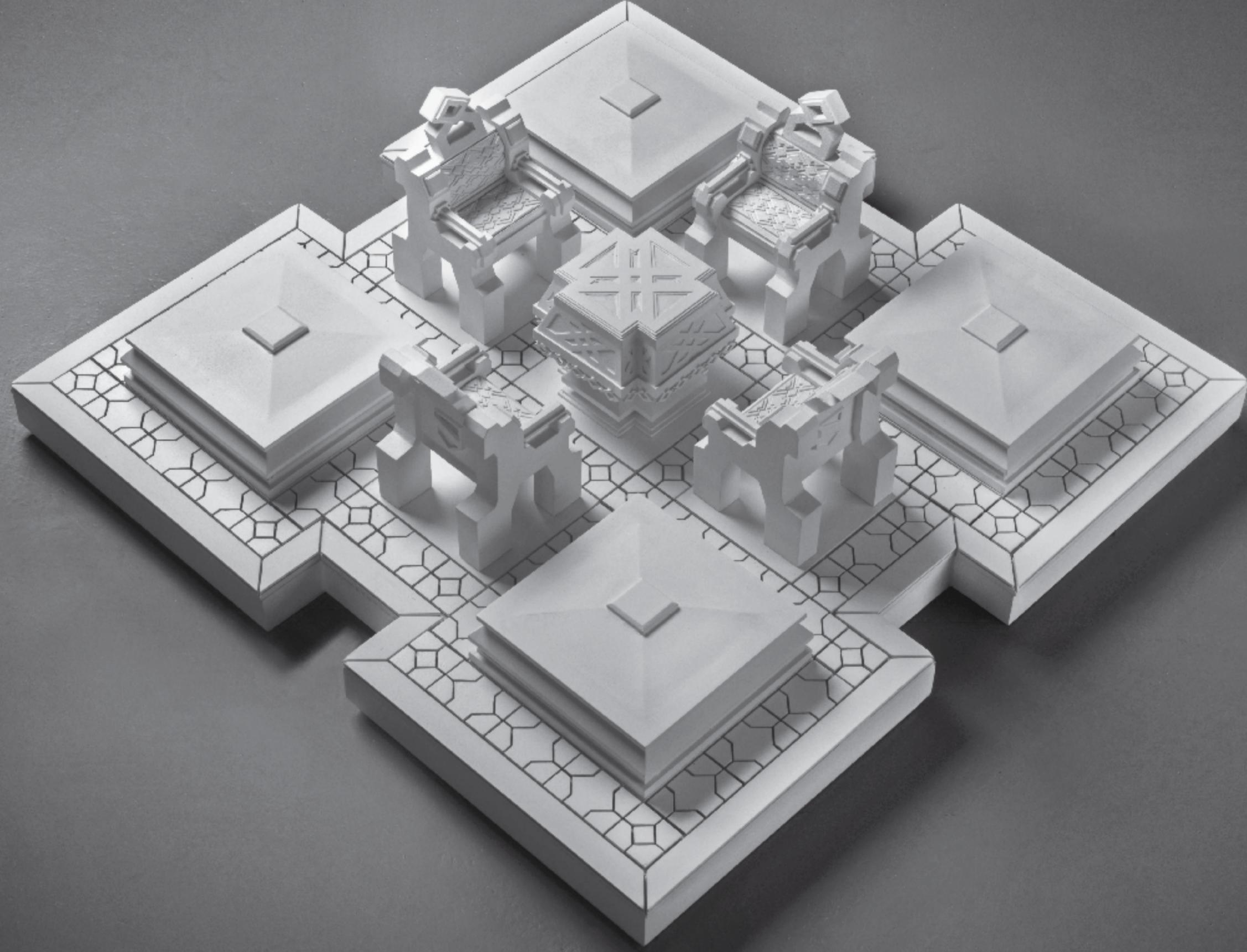


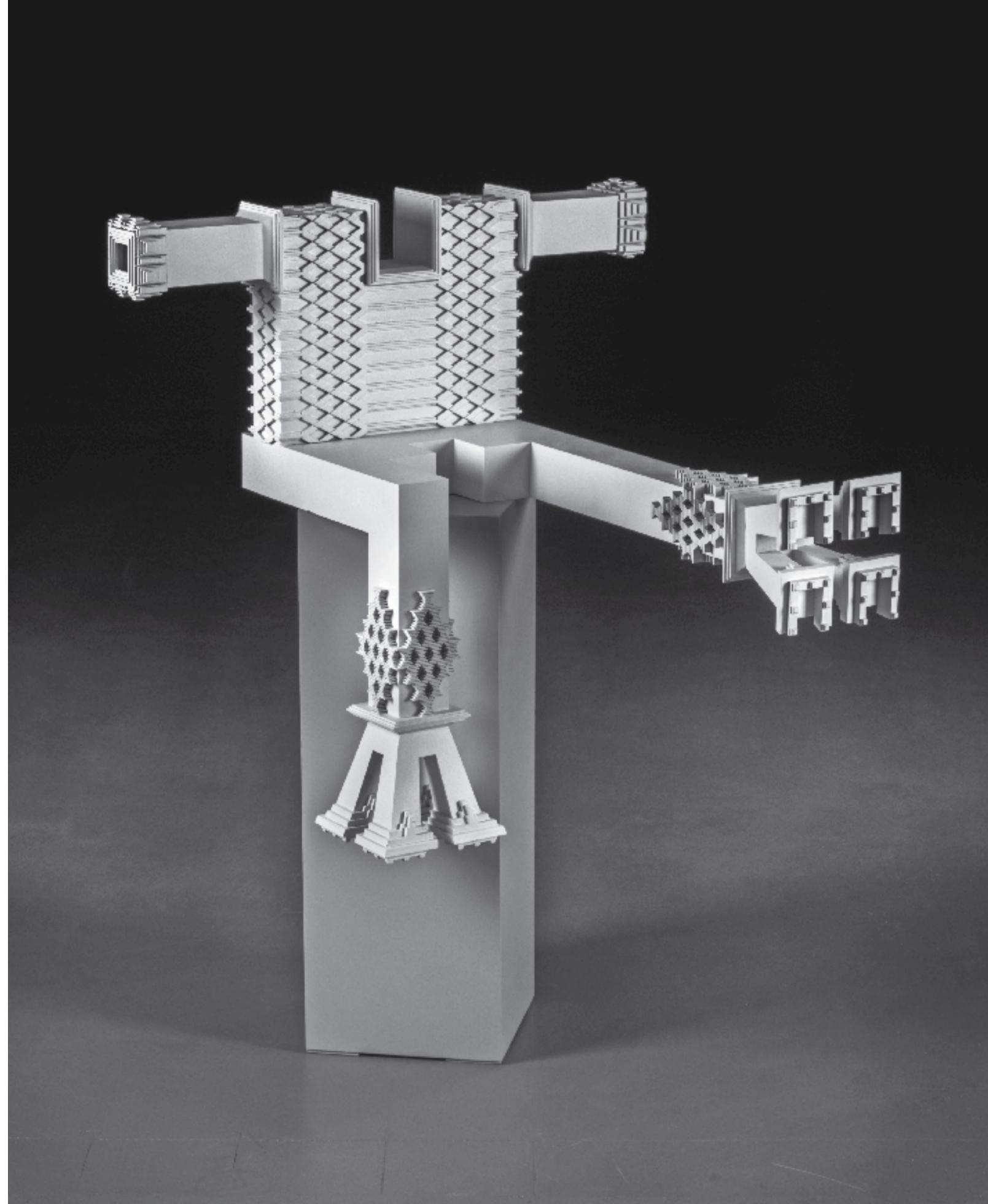
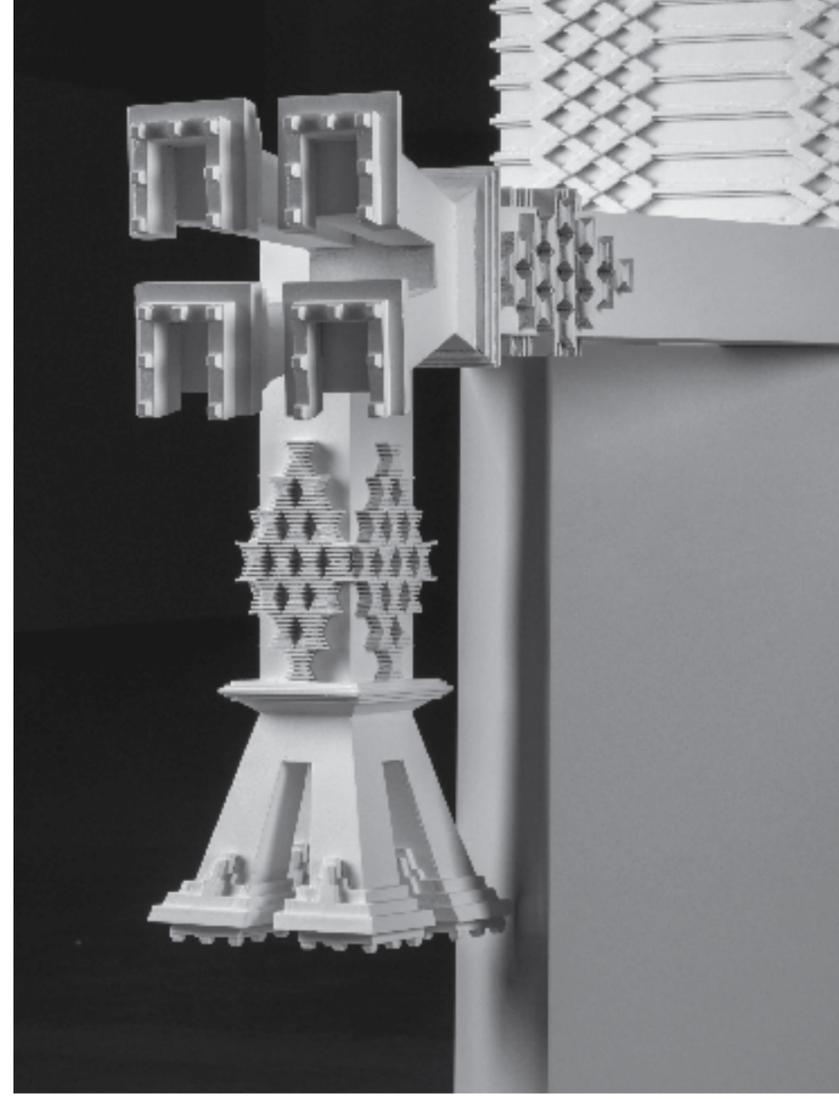


25 x 75 x 75 cm, cartón y pintura

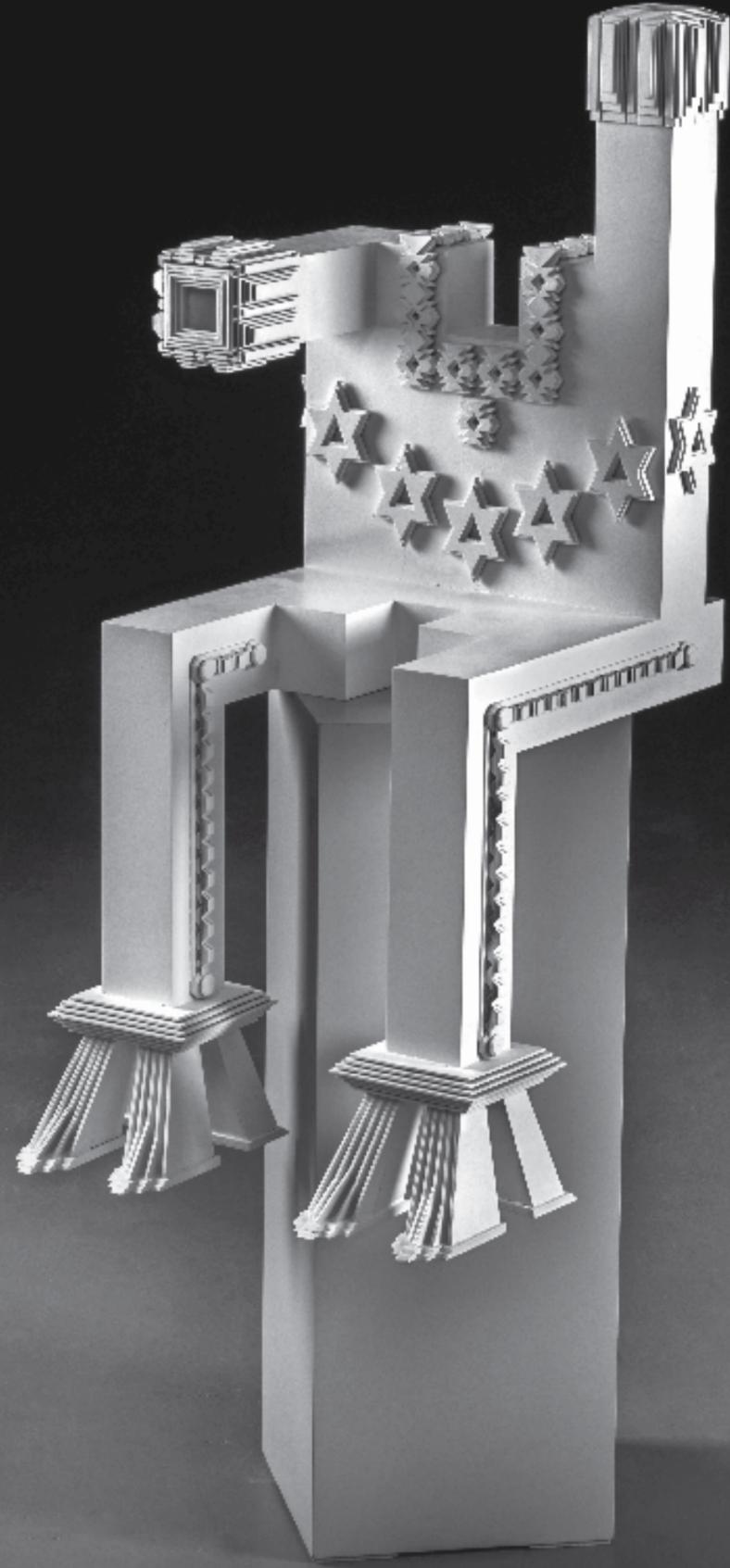
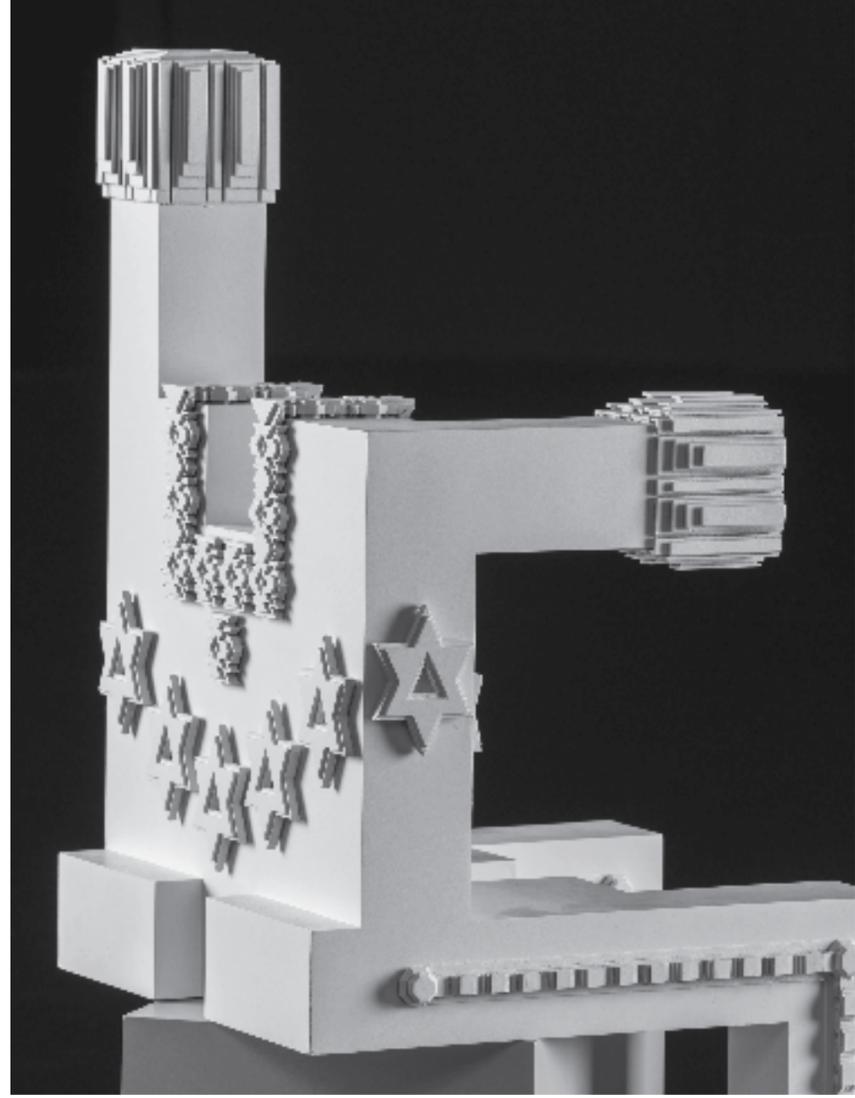


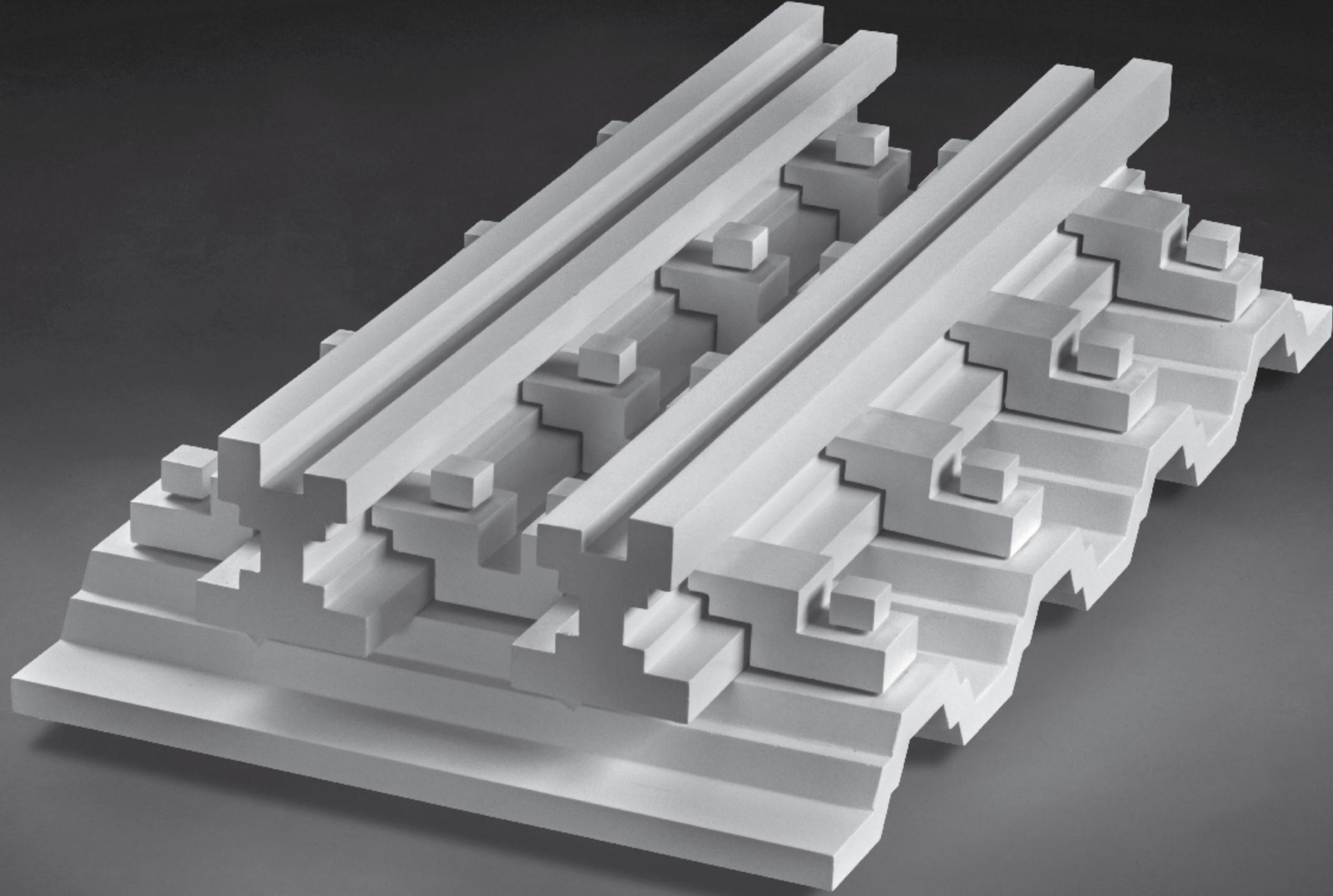


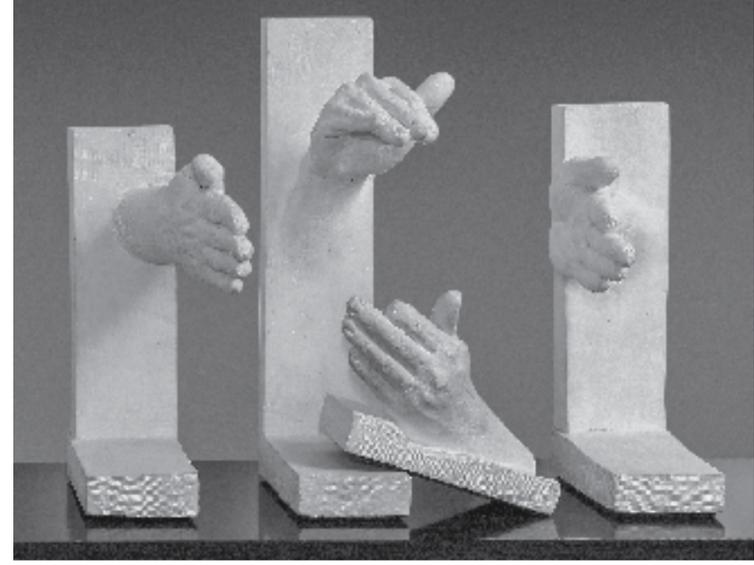




105 x 50 x 55 cm, cartón y pintura







Manos, yeso, 1987

Extractos de una charla del artista con Andrés Duprat y Alejandro de Ilzarbe en su taller de Olivos, Buenos Aires, a mediados de agosto de 2016.

No soy de los 70 ni de los 80, ni nada de eso. No creo en esas categorías. Pasaron todas esas décadas, y yo estuve viviendo y trabajando acá, en Buenos Aires, nada más.

En el 64, cuando me fui a Europa, me creía pintor. En París trabajé con [Julio] Le Parc y con [Antonio] Berni; hacía changas para ellos. Con Le Parc colaboré en su envío a la Bienal de Venecia. Armaba las obras, hacía las cajas, instalaba espejos curvos, ponía las lámparas, los motorcitos... esas cosas. Con Berni, lo de trabajar, es un decir. Me hacía enderezar clavos que juntaba por la calle. Llegaba al taller con un montón y me decía: "¿Gómez, me los endereza?" Y yo, pim pam por acá, pim pam por allá, y los iba dejando derechos. La verdad es que era divertido enderezar clavos.

Nunca viví de becas, premios y cosas por el estilo. Siempre trabajé. Hacía stands publicitarios o laboraba como letrista. Ganaba buena guita, era bueno, me llamaban mucho. No hacía diferencia entre esas tareas y mi obra, el proceso creativo era el mismo. Siempre trabajé con las manos. Con eso mantuve a mi familia durante muchos años.



En París, 1964

Me encantaba hacer letras. Trabajé en un taller donde se hacían los carteles para las marquesinas de los cines de la calle Corrientes, el Ópera, el Gran Rex... eran carteles enormes. Hacía letras de tres metros de alto, letras movidas para las comedias, otras rotas para las de guerra y helvéticas para las películas intelectuales.

También trabajé para el Museo de Bellas Artes pintando los carteles de las exposiciones cuando Samuel Oliver era el director. En esa época yo estaba completamente borrado del medio artístico. Me habían dado un premio y no lo soporté. Justo cuando me empezaba a ir bien sentí un gran rechazo por todo eso, estaba enojado. No aparecí más, fue como si me hubiera ido a vivir a Alemania. Ya llevaba cinco años así cuando "Yuyo" [Noé] fue a mi taller en Sarandí, vio lo que estaba haciendo y me llevó a la galería Carmen Waugh.



Pintando letras en el Bellas Artes

Una de mis obras de la colección del Bellas Artes es un paralelepípedo que se derrite y queda el esqueleto afuera; manifiesta su estructura interna. En esa serie había una que se retorcía y otra que se daba vuelta y se golpeaba a sí misma. Son distintas actitudes de un paralelepípedo, cuando lo exigís aparece la figuración, la expresión de dolor del paralelepípedo; no es necesario hacerlo llorar [risas]. En la deformidad está lo más profundo de la expresión, Bacon navega por Velázquez y mirá lo que sale.



Sin título, 1976, Colección Bellas Artes

Aquellas obras de fines de los 60 que ahora recreamos no me las planteaba como efímeras; eran efímeras, pero sin planteos. Las hacía con los materiales que me quedaban de mis trabajos publicitarios. Casi todas se perdieron o se destruyeron y otras, después de ser obras, se transformaron en estantes. De las originales queda una en el Museo de Bellas Artes de La Plata. Cuarenta años después, gracias a la tecnología, pude reconstruirlas, primero como dibujos 3D, una muy buena experiencia que estimuló mi deseo de traerlas nuevamente a la materialidad. Ahora ya no son tan efímeras, son de madera sólida y tienen dieciséis capas de pintura.

En aquella época empecé a darme cuenta de que eran como frases; frases que se pueden leer de atrás para adelante y de adelante para atrás, segmentos de algo más largo, que se puede conectar con otros segmentos hasta el infinito... bueno, el infinito es hasta que vos no das más.

Pienso que son como notas, no son una sinfonía, no quiero hacer un bosque, hago dos hojas, lo demás: puntos suspensivos. También son verbos en infinitivo que podés conjugar como te parezca. Si no fueran así no tendrían savia, no crecerían, las verías y no te dejarían nada impregnado.

No sé si aquellas obras dialogan con estas nuevas. Algunas tienen que ver más que otras, que son más cercanas a lo que estuve haciendo más recientemente. Vuelve a aparecer la arquitectura pero de un modo estructural. Son de cartón, un material que ya usé otras veces, no transmito improntas, transmito formas. No quise meterme con el color. Cuando te metés con el color empezás a tener tendencias. Son blancas, son cosas que se exponen a la luz y generan sombras. No conceptualizo sobre lo que hago. No hay mucho más que lo que ves. Escuadra, nivel y plomada. No hay mucho misterio. Bien es mejor que mal.

No las hice pensando en esta muestra en el museo. No trabajo así. Lo único que sé es lo que supe siempre, que es en el ejercicio que se hacen las cosas y sabiendo dónde estás parado. Podés tener fantasías, pero ser fantasioso me parece que no.

Siempre trabajé solo. Es la primera vez que puedo delegar. Es una nueva experiencia para mí saber que puedo dirigir. Mi asistente, Maxi Acuña, es una pieza clave en la orquesta.

No me aferro a lo que hago. Si no queda bien lo abandono aunque haya trabajado diez días en eso. No es un negocio; no hay nada que ahorrar; no soy una pyme. Muchas veces dejo de lado obras que se ponen difíciles, no tengo más ganas de discutir con ellas. Si seguís la discusión por ahí las convencés, pero no tengo ganas, las tiro. No es tan importante.

Uso lo que está a mi alcance y lo que me rodea. El cartón está acá a cinco cuadras, el pegamento en Easy, algunas herramientas en la ferretería del barrio y la pintura de las obras se hace en lo de Juan Lapes, que es como mi casa. Nada más.

No quise hacer una retrospectiva. Me cansan las retrospectivas. Sirven para percibir la sinuosidad del camino que recorriste y te llevan a momentos personales de cuando gustaste esas obras, pero llega un momento en que se acaba esa trayectoria.

Ahora pienso que "adelante" es solo una idea, una palabra, ya no hay adelante, adelante es atrás. Como en el poema de César Vallejo cuando dice " Me moriré en París con aguacero un día del cual tengo ya el recuerdo".

El presente es caótico, el presente aplasta, en el presente te podés morir, en el pasado no. El presente es peligroso.

Fue dura la época del polyester, muy sangrienta para mí. Me saturaron la sangre, los huesos, la muerte o, mejor dicho, la vida matada. Me había metido en eso a fondo, como un actor que encarna un personaje. Después, por suerte, pude salir de ahí.

Cuando expuse esas obras en el CAyC recibí una carta muy sentida de una familia que me decía que tenían un hijo desaparecido y que se habían conmovido profundamente con mi muestra. A los dos días llegó otra carta exactamente igual y a la semana otra. Yo me asusté un poco. Pensé que se trataba de algún tipo de amenaza. Me acuerdo de que se lo comenté a Griselda [Gambaro] y ella me dijo: no te preocupes, los milicos no son tan sensibles y sutiles. Si te quieren limpiar no te van a andar mandando cartitas...".

A los que sí limpiaron fue a periodistas, escritores y otros intelectuales. Los artistas plásticos no jodían a nadie, andaban por ahí haciéndose los exiliados, ¿te parece que los artistas pensaban en cambiar la sociedad?

En esa época me operaron de los riñones. Tuve un posoperatorio muy largo. Tenía que hacer reposo, quedarme tranquilo, sin hacer esfuerzos. Así que tuve que dejar el polyester y produje las armas, sentado en el taller con cartón, cola, papel y pintura. Cuando me repuse volví a lo que estaba haciendo. Ahora estoy en una situación parecida, aunque peor, porque de esto ya no me voy a recuperar.



Sin título 1978-79, Colección Bellas Artes

Tenía 38 o 40 años. Ahora tengo 75 y me pasa lo que me pasa físicamente. No soy para nada el mismo, aunque en esencia sí. Los años que tengo están instalados en mi cuerpo. El tiempo también es un material. El cuerpo no lo podés separar de nada, no te podés ir de acá adentro, así que si hay goteras, aguantátela.

Soy primera generación de argentinos. Me crié entre españoles y eso marcó una diferencia. Nunca me sentí igual. No me emparenté con la idiosincrasia de Buenos Aires, aunque nací en Barracas y soy porteño, pero toda mi infancia y adolescencia anduve rodeado de españoles.

Fui a la Escuela de Bellas Artes, pero poco. Es lo mejor que me pasó: ir, pero poco. Al principio conocí algunas personas que me parecieron interesantes, pero enseguida me di cuenta de que eran bastante castradores. Me salvó mi instinto de supervivencia, y al poco tiempo me fui de ahí para hacer mi camino.



Cepo (Serie de las armas), 1985

Reivindico las manos y los oficios, pero no reniego de las nuevas herramientas, que son maravillosas. Gracias a la tecnología pude hacer la obra del Parque de la Memoria, que está hecha igual que las armas de cartón, pero con acero. El ingeniero Galay hizo los planos de cada una de las piezas en la computadora para que se pudieran cortar con un pantógrafo de alta precisión y se soldaran. Pude haber hecho muchas obras de esa manera, me hubiera encantado, pero estoy en la periferia del mundo y para hacer esa sola se tardó catorce años.

Nosotros acá crecemos en macetas, bastante bien dentro de todo, pero en macetas. Si nos plantaran en la tierra sería insospechado a dónde llegaríamos. Eso es lo que pasa en el primer mundo, que no crecen en macetas.



En Sarandí, ca. 1952

Cuando me pongo a dibujar es como si fuese un músico que se sienta y empieza a cantar frente al piano y de repente le sale, está tocando. El dibujo ocupa un lugar central, es lo más íntimo que tengo, lo más personal. Siempre dibujé. Mis dibujos nunca fueron bocetos de esculturas. No los hice con ningún otro objetivo que no fuera solo el de dibujar. Usé lo que tenía a mano, trabajé sobre cualquier papel y la mayoría de las veces hacía cuatro o cinco cosas diferentes en la misma hoja. Mi libro de dibujos es un texto que cualquiera puede leer. Y aunque esos dibujos fueron hechos en distintos momentos de mi vida, puestos juntos dialogan entre sí.

Nunca hice obras pensando en el mercado. Las de polyester se vendieron 25 años después de que fueron hechas, así que imagínate qué negocio. Igual siempre me fue bien, no en términos comerciales, pero siempre me fue bien. Nunca me quedé haciendo algo porque con eso me iba bien.

Tengo el reconocimiento de mis pares. Me llama mucho la atención. Me parece mentira, pero es así, tengo que creerlo porque si no, no estoy reconociendo al otro. Igual sentí una falta de cambio de figuritas con mi generación. No me invitaban mucho a las casas, era incorrecto, hacía ruido con la sopa, salpicaba. No era para invitarme.

No hago bocetos, las obras se van haciendo solas, se van tejiendo, es una causa concatenada. Empiezo por un lado, y si veo que no va, arranco por otro. No me agarro a ninguna. Es un devenir. No me propongo hacer series, se convierten en series; empiezan y no sé cuándo terminan.

Tampoco defino la escala de antemano, la misma obra va mandando. No sigo un orden, nunca quise seguir un orden. Es algo que no está en mí, no me pertenece. Ahora estoy haciendo un dibujo al que ya tuve que añadirle varias hojas porque se extiende cada vez más. Probablemente llegue hasta el techo.

Tomo decisiones aunque no esté seguro, si estás seguro no tomás decisiones. Tenés que mandarte y tener la capacidad de volver si te equivocaste. Si te perdiste y te diste cuenta de que te perdiste, te volvéis a encontrar. El único problema es el miedo, la duda, no la duda correctora, sino la duda de no saber quién sos. Si sabés quién sos difícil que te pierdas. Yo sé quién soy, no es vanidad; lo que hago es lo que soy.

Nunca hice docencia, no me sale eso, varias veces me invitaron a dar clases en la Escuela De la Cárcova. Yo me reuní con los alumnos y les expliqué por qué no quería darles clases. Además les dije que, después de tantos años de escuela, me parecía que ya era hora de que salieran a la calle en vez de seguir buscando más profesores.

Hay que saber hacer una obra mala, no cualquiera hace una obra mala. A veces a través de la ignorancia se logran cosas muy curiosas; se llega a redondear algo que es muy atractivo. En un pueblo vi un monumento a un soldado que tenía una espada en la mano y la espada era de chapa, una chapa de cartel que ya estaba medio oxidada y se había doblado toda, parecía un banderín [risas].

No me quedaron cosas en el tintero. Cosas que hubiera querido hacer y no pude, no. Me parece que hice lo que tenía que hacer. Lo que sí sé es que se acaba el tiempo. Para mí esta muestra ya se terminó. Estoy pensando en lo que sigue. Es como la zanahoria del burro. No es poca cosa, la zanahoria del burro es lo que me trajo hasta acá.

No sé quién es el espectador. Por ahí vos creés que cantás para todos. Yo no sé si canto para todos, además nada es para siempre. En tu casa, a la noche, en silencio, mirando el techo, hay que ver si tenés ganas de seguir cantando.

El destino de las obras es la memoria, ese es el lugar a donde van dirigidas. Son patrimonio de la memoria de los que las ven. Ese es el destino.



Torres de la memoria, 2012

- 1941 Nace en Buenos Aires el 2 de marzo, hijo de inmigrantes españoles.
- 1954 Ingres a la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano.
- 1956 Abandona la escuela en disconformidad con los métodos de enseñanza formal. Su experiencia en la construcción y decoración de stands, avisos publicitarios y marquesinas de cine le permite desarrollar su obra escultórica.
- 1965 Viaja a Europa. En París trabaja en el taller de Julio Le Parc, con quien colabora en la realización de sus obras cinéticas.
- 1966 Regresa a Buenos Aires.



En Olivos, 2015

Exposiciones individuales

- 1967 Galería Arte Nuevo, Buenos Aires.
- 1968 Galería Arte Nuevo, Buenos Aires.
- 1976 *Objetos y dibujos*, Galería Carmen Waugh, Buenos Aires.
- 1978 *Objetos*, Galería Arte Nuevo, Buenos Aires.
- 1979 Galería ELE, Estudio de Arte Moderno, Córdoba.
- 1980 *Dibujos y esculturas 79/80*, Estudio Giesso, Buenos Aires.
- 1982 Centro de Arte y Comunicación (CAyC), Buenos Aires.
- 1983 *Anuncio y Asunción*, Galería Tema, Buenos Aires.
- 1984 *Por amor al arte*, Galería Tema, Buenos Aires.
- 1985 Galería Vea, Buenos Aires.
- 1986 *...Ocho años...*, Museo Sívori, Buenos Aires.
- 1990 Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires.
- 1990 *Una escultura*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires.
- 1991 *Arte argentino en Nueva York*, Fawbush Gallery, Nueva York.
- 1995 *20 años*, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

- 2000 Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires.
 2003 *Ejercicios materiales*, Galería Maman, Buenos Aires.
 2006 *Gómez / Heredia / Suárez*, Galería Maman, Buenos Aires.
 2010 Premio Castagnino de Escultura, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino.
 2010 *Norberto Gómez, Esculturas*, Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa, Córdoba.
 2011 *Norberto Gómez o la razón de la sinrazón*, Espacio de Arte de Fundación OSDE, Buenos Aires.
 2011 *Norberto Gómez Dibujos 1975-2010*, Castagnino-Roldán, Buenos Aires.
 2012 *Norberto Gómez también dibuja (Dibujos 1973-2008)*, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires.
 2012 Emplazamiento de la obra *Torres de la Memoria* en el Parque de la Memoria, Buenos Aires. Monumento a las víctimas del terrorismo de Estado.

Exposiciones colectivas

- 1967 Premio Ver y Estimar, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 1968 Premio Ver y Estimar, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 1974 Galería Arte Nuevo, Buenos Aires.
 1976 Premio Marcelo de Ridder, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1977 *Actuales tendencias del dibujo en la Argentina*, Galería Praxis, Buenos Aires.
 1977 II Bienal del Dibujo, Maldonado, Uruguay.
 1977 Galería Birger, Buenos Aires.
 1977 *Homenaje a Paparella*, Galería Birger, Buenos Aires.
 1977 *Once espacios*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires.
 1978 *Premio de la Crítica*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1979 *Donaciones*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1979 *Dibujantes contemporáneos*, Centro de Arte y Comunicación (CAyC), Buenos Aires.
 1979 *Doce escultores*, Teatro General San Martín, Buenos Aires.
 1979 IV Bienal de Arte, Valparaíso, Chile.
 1979 *Arte argentino contemporáneo*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1979 *La Post-Figuración*, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario.
 1980 *Arte argentino contemporáneo*, Bienal de Tokio, Japón.
 1980 II Encuentro Internacional de Críticos de Arquitectura, Buenos Aires.
 1980 Galería del Retiro, Buenos Aires.
 1980 *12 x 12 cm*, Museo de Bellas Artes de Tucumán.
 1980 *Dibujo argentino contemporáneo*, Centro de Arte y Comunicación (CAyC), Buenos Aires.
 1980 *Premio Escultura Fundación Shaw*, Academia Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 1980 Jornadas de la Crítica '80. *La Post-Figuración*, Galería del Retiro, Buenos Aires.
 1980 *Colección Curi*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1981 Bienal de Arte, Montevideo, Uruguay.
 1981 IV Bienal de Arte de Medellín, Colombia
 1981 *La escultura*, Jornadas de la Crítica, Galería del Buen Ayre, Buenos Aires.
 1982 *Escultura II*, Galería del Retiro, Buenos Aires.
 1982 *La Posfiguración, Homenaje a Antonio Berni*, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 1983 *Confrontaciones*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1983 Galería Centoira, Buenos Aires.
 1984 *Veinte años de arte en la Argentina*, Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
 1985 *Del pop-art a la nueva imagen*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires.
 1986 *Escultura argentina. Los últimos 15 años*, Fundación San Telmo, Buenos Aires.
 1989 *90 años, una selección de pintura argentina*, Sala Forum, Buenos Aires.
 1989 *Más allá del objeto*, Sala Forum, Buenos Aires.
 1989 *11 x 11*, Centro de Arte y Comunicación (CAyC), Buenos Aires.
 1989 Tercera Bienal de La Habana, Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, Cuba.
 1990 *Arte por artistas. 50 obras por 50 autores*, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

- 1990 *La vuelta al Centro: los nuestros en las artes visuales contemporáneas*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires.
 1990 *Piratas del espacio*, Álvaro Castagnino, Buenos Aires.
 1991 *La Conquista*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires.
 1991 Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO, Madrid, España
 1992 *Arte religioso en Buenos Aires*, Museo Nacional de Arte Decorativo, Buenos Aires.
 1993 *Dibujos de escultores*, Fundación San Telmo, Buenos Aires.
 1994 *Arte argentino contemporáneo. Colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires*, Fundación Arte y Tecnología, Madrid, España.
 1995 *De Dios, el hombre y la vida*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1995 *La escultura. Singularidades de un lenguaje*, Fundación Federico Jorge Klemm, Buenos Aires.
 1997 *Otra mirada*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 1997 Centro d'Art Santa Mónica, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
 2003 *Entre el silencio y la violencia. Arte contemporáneo argentino*, Sotheby's, Nueva York.
 2005 *Correlatos. Berni y sus contemporáneos*, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA).
 2005 *Entre el silencio y la violencia. Arte contemporáneo argentino*, Espacio Fundación Telefónica, Buenos Aires.
 2006 *Cuerpo y materia*, Arte argentino entre 1976 y 1985, Espacio Imago Fundación OSDE.
 2007 *Desplazamientos. Entre la escultura y la instalación*, Casa de la Cultura GCBA.
 2010 *Identidad del sur*, Smithsonian Institute, Washington DC, Estados Unidos.
 2011 *Radical Shift*, Morsbroich Museum, Leverkusen, Alemania.
 2012 *Pensar con imágenes. Un ejercicio curatorial con la colección del Banco Ciudad*, Buenos Aires.
 2014 *El ojo extendido. Huellas en el inconsciente*. Colección Fortabat, Buenos Aires.

Premios

- 1976 Premio Marcelo de Ridder (escultura).
 1980 Premio Asociación Internacional de Críticos de Arte, Sección Argentina (dibujo).
 1981 Premio de Escultura, I Bienal de Arte de Montevideo, Uruguay.
 1982 Premio Artista del año, Asociación Argentina de Críticos de Arte.
 1992 Beca John Simon Guggenheim.
 1992 Premio Konex a las Artes Visuales.
 1992 Premio Konex, Escultura: Quinquenio 1987-1991.
 1995 Premio Marechal, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 2000 Premio a la trayectoria, Asociación Argentina de Críticos de Arte.
 2002 Premio Konex a las Artes Visuales.
 2002 Premio Konex, Escultura: Quinquenio 1992-1996.
 2002 Premio Leonardo a la trayectoria, Museo Nacional de Bellas Artes.
 2006 Premio a la trayectoria artística, Fondo Nacional de las Artes.
 2010 Premio Castagnino de Escultura.
 2010 Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario.
 2012 Premio Konex de Platino, Escultura y Objeto: Quinquenio 2002-2006.
 2016 Distinción a la trayectoria, Academia Nacional de Bellas Artes.

Obras en colecciones

- Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
 Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.
 Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti, La Plata.
 Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires.
 Colección Citibank.
 Colección Banco Ciudad de Buenos Aires.
 Colección Comisión Nacional de Energía Atómica.
 Colecciones privadas argentinas y extranjeras.

Ministro de Cultura de la Nación Pablo Avelluto	Exposición	Catálogo	Museo Nacional de Bellas Artes	Asistencia de Dirección Ejecutiva Maru Venanzi María Eugenia Bignone, Mónica Gali, Augusto Macchi	Secretaría de relaciones institucionales e internacionales Josefina María Carlés de Blaquier
Secretario de Patrimonio Cultural Américo Castilla	Del 11 de octubre al 23 de diciembre de 2016	Editor Alejandro de Ilzarbe	Dirección Ejecutiva Andrés Duprat	Asistencia de Dirección Artística Alejandra Hunter	Prosecretaría Ximena de Elizalde de Lechère
Director Museo Nacional de Bellas Artes Andrés Duprat	Directora Artística María Inés Stefanolo	Diseño gráfico Bruno Fernández Susana Prieto	Dirección Artística María Inés Stefanolo	Asistencia de Delegación Administrativa y Jurídica María Biaíñ Gabriela Raña	Vocales Susana María T. de Bary Pereda Inés Barón Supervielle de Stegmann Claudia Caraballo de Quentín Eduardo José Escasany Magdalena Grüneisen María Inés Justo Nuria Kehayoglu Carlos José Miguens Santiago María Juan Antonio Nicholson Alfredo Pablo Roemmers Verónica Zoani de Nutting Adriana Batan de Rocca
	Delegación Administrativa y Jurídica Carlos Valenzuela	Producción Natalia Bellotto	Delegación Administrativa y Jurídica Carlos Valenzuela	Asuntos Legales Mariano D'Andrea	Revisores de cuentas Valeria Bueno Fabián Pablo Graña Jorge Daniel Ortiz
	Diseño de exhibición Silvina Echave	Corrección de textos María Verna	Coordinación Ejecutiva Jorge Pizarro, Ricardo Visentini	Asuntos contables Gustavo Gramis	Dirección Directora Ejecutiva Fiona White
	Montaje Mariana Rodríguez, Alberto Álvarez, Ramón Álvarez, Francisco Amatriain, Gastón Arismendi, Gala Kumec, Cristina Mazza, Lucio O'Donnell, Pedro Osorio	Fotografías de obra Gustavo Sosa Pinilla	Investigación María Florencia Galesio Pablo De Monte, Paola Melgarejo, Patricia V. Corsani, Ana Giese, Ángel M. Navarro, Verónica Tell, Lucía Acosta	Departamento administrativo y recursos humanos María Florencia Martínez D' Agostino Elena Sanchez, Mariana Folchi, David García, Amalia Nigro, Horacio Eizayaga, Elizabeth Fleitas	Educación Coordinadora de Educación Susana Smulevici Coordinadora de Talleres y Cursos Sol Abango Coordinadora de Literatura Mariana Sandez
	Traducciones Jane Brodie	Otros créditos fotográficos Página 81 Gustavo Barugel Gentileza Fundación OSDE	Documentación y Registro Paula Casajús María Rosa Espinoza, Victoria Gaeta, Cecilia García, Silvia Rivara, Florencia Vallarino, Martín Mendez, Constanza Di Leo Fotografía: Matías Iesari, Gustavo Cantoni	Gestión y estudio de visitantes Natalia Chagra, Lucas Reydó	Comunicación Coordinación de Comunicación Fantasy Comunicación Prensa Carmen María Ramos Redes Nahir Schumacher Diseño Gráfico y Digital Andrés Carrasco y Pablo Barbieri
	Iluminación Fabián Belmonte Leonardo Teruggi	Páginas 84 (abajo) y 86 Enrique Llambías Gentileza Centro Argentino de Artes Visuales	Publicaciones Alejandro de Ilzarbe Susana Prieto, Natalia Bellotto María Verna, Esteban Benhabib, Jorge Manzoni, Natalia Pineau	Intendencia Julio Herrera Diego Herrera, Samuel Leiva, Daniel Galán, Carlos Cortez	Relaciones Institucionales Socios Elena Bruchez Socios y RRPP Lucía Cabrera
	Documentación y Registro Paula Casajús Martín Mendez	Página 89 Gentileza Parque de la Memoria- Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado	Gestión de Colecciones Mercedes de las Carreras Antonio Facchini, Jimena Velasco, Natalia Novaro, Fernando Franco, Bibiana D'Ostvaldo, Dora Isabel Brucas, Carolina Bordón	Área de supervisión y seguridad Omar Guateck, Karina Mansilla, Rita Díaz Asistentes de sala: Mónica Cortes, Lucas Cortez, María Rosa Egaña Curutchet, Fernando Fernandez, Ana María García, Ursula Gomez, Julia Jancso, William Linares Arias, Humberto Rodríguez, Santa Vargas	Relaciones Institucionales Socios Elena Bruchez Socios y RRPP Lucía Cabrera
	Gestión de Colecciones Mercedes de las Carreras Antonio Facchini, Jimena Velasco, Natalia Novaro, Fernando Franco, Bibiana D'Ostvaldo, Dora Isabel Bruca	Página 91 Alejandro de Ilzarbe	Museografía Silvina Echave Mariana Rodríguez, Alberto Álvarez, Ramón Álvarez, Francisco Amatriain, Gastón Arismendi, Fabián Belmonte, Gala Kumec, Cristina Mazza, Lucio O'Donnell, Pedro Osorio, Leonardo Teruggi	Informes y guardarrupas Lorena Gorosito Mabel Benítez, Irma Echagüe, Marina Gorosito, Patricia Maidana, Oscar Oviedo, Oscar Ramírez, Martín Vergara	Administración Coordinadora de Administración / RR.HH. Nadia Kettmayer Tesorero Jorge Mastromarino Pago a proveedores Carolina Mastromarino
El artista agradece a: Rubén Cheriñajovsky Maximiliano Acuña Juan Lepes Oscar Cabrera Jaime Calleja		Preimpresión e impresión Platt Grupo Impresor Buenos Aires, Argentina	Relaciones Institucionales Soledad Obeid, Ana Ruvira	Amigos del Bellas Artes Presidente honorario Nelly Arrieta de Blaquier	Librería. Coordinación y atención al público Adrián Sánchez y Gustavo Merino
El Museo agradece a: Viviana Hanono Mercedes Casanegra Fernando Farina Guillermo David Adriana Lauría Leandro Chiappa Gustavo Eandi Juan Lo Bianco Enrique Llambías Centro Argentino de Artes Visuales Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado Fundación OSDE			Prensa y redes sociales Ana Quiroga Eleonora Waldmann, Alejandra Stafetta, Bettina Barbieri, Sara Espina	Vicepresidente 1ro. Eduardo C. Grüneisen	Recepción e Informes Lucrecia Díaz Laura Mastromarino Marina Moreso Cascales Noelia Rondina
			Producción Samira Raed, Trinidad Massone Mariano Hernández Ballester	Vicepresidente 2do. Juan Ernesto Cambiaso	Auditorio Daniel Caccia y Daniela Medina
			Educación Mabel Mayol Silvana Varela, Gisela Witten, Pablo Hofman, Alejandro Benard, Roxana Pruzan, Marcela Reich, Susana García, Cecilia Arthagnan, María Inés Alvarado, Marcos Krämer, Ana Lobeto, Jeanette Gómez Jolis, Lucía Ivorra, Germán Warszatska, Alicia Gabrielli	Tesorero Ángel Schindel	Boletería Cine Juan Marcelo Arzamendia
			Biblioteca Alejandra Grinberg Agustina Grinberg, Marcelino Medina, Carolina Moreno, Mónica Alem, Víctor Páez, Adriana Peters, Pablo Pizzamiglio	Protesorera Sofía Weil de Speroni	
			Sistemas y tecnología documental Walter D. Pirola Jorge Nocera, Alejandro Buzzi	Secretaría María Irene Herrero	

Duprat, Andrés
Norberto Gómez Esculturas / Andrés Duprat
dirigido por Andrés Duprat. -1a ed. ilustrada.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Asociación Amigos del Museo Nacional de
Bellas Artes, 2016.

96 p. ; 25 × 30 cm.

ISBN 978-987-1428-31-1

1. Arte. 2. Catálogo de Arte. I.
Duprat, Andrés, dir. II. Título.

CDD 708